

LA ACADEMIA CALASANCIA

Fundada en 1891 por el Rdmo. P. Eduardo Llanas, Sch. P.

Órgano de la Federación de entidades post-escolares calasancias

Barcelona, Febrero 1922

Año XXXI — N.º 755

Hojas de un breviario

La ciudad impúdica

Crece la ciudad y ríos de oro la alimentan. Diríase que la plutocracia impera con tal soberanía, que la pobreza, al llegar a ella, deja sus harapos para vestir sedas, migajas caídas del gran banquete.

Quienes para sostener fundaciones sociales y benéficas, alargaban la mano pidiendo limosna, fruto de sacrificio, no tienen necesidad de excitar la misericordia, que el dinero llega a chorro lleno, aun cuando manchado por el vicio. Lágrimas y sangre han amasado sumas que pasan a aquellas manos, cada vez más torpes para prácticas de caridad.

La ciudad morigerada, de costumbres patriarcales, de grandes tradiciones, de hijos del trabajo, que con su constancia y honradez labraban su bienestar y prodigaban amor, es hoy la ciudad de las concupiscencias, del desenfreno, de la sensualidad. El espíritu ciudadano ha desaparecido, y sólo queda un cuerpo que crece con vida animal, como la de la esponja, pero sin aquel aglutinante que da fisonomía moral a los pueblos. La podredumbre de la carne se huele a distancia y el hampa social no alberga en chozas, sino que tiene sus palacios. Reina el erotismo más desenfadado y las impúdicas descripciones de Juvenal parecen escritas para la moderna ciudad del vicio...

Quedan aun espíritus selectos, jóvenes sanos, que huyendo de las exóticas danzas y de los importados espectáculos, quieren vivir y salvarse de esta lubricidad que mata el alma y empobrece el cuerpo, y en el campo y en las plazas se deleitan con aires y cantos populares, con bailes tradicionales, después de haber ofrecido a Dios la semana que pasó y el día que empieza. ¡Dichosos ellos que saben sustraerse de esta atmósfera infecta, y que tal vez mañana podrán salvar la ciudad, porque los vicios no habrán carcomido su cuerpo y las virtudes reinarán en su alma!

ACADÉMICO

Acotaciones del mes

A los pies de S. S. Pío XI. Una vez más LA ACADEMIA CALASANCIA re-nueva sus respetos y acatamientos a la Sede Apostólica en la persona del nuevo Pontífice Pío XI, elegido por Dios para supremo moderador de su Iglesia, única que ofrece garantías para salvar al mundo desquiciado, y única también que presenta soluciones para el tan anhelado bienestar social. La palabra de Cristo no falla; la dinastía divina, la dinastía de Pedro el Pescador se perpetúa a través de los siglos, y hoy es Pío XI el *Tu es Petrus*, y ante él se postran reverentes todos los pueblos como si ya comprendieran, que, fuera de Pedro, no hay luz, ni camino, ni vida.

Arduos son los tiempos; improba ha de ser la labor de S. S. No obstante debe confortar su espíritu el vislumbrar una aurora risueña llena de esperanzas en ese interés universal, en ese afán, en esa confluencia de miradas que se observa en torno del Vaticano. No parece sino que de allí se espera surja el remedio salvador.

Grandes son los encomios que del nuevo Papa hace la prensa; grande era ya antes su reputación, como sabio, como hábil diplomático y como varón de corazón magnánimo para los humildes; inmenso su trabajo de vastísima cultura. Mas ahora con la ayuda del Espíritu Santo, que sobre él vela, y con las oraciones del mundo entero, va a agigantarse su figura, que será—no lo dudamos—faro y eje del mundo; faro, que irradie las divinas enseñanzas, y eje y norma, que regule la marcha de la humanidad, como se ve mal dirigida por los tortuosos vericuetos de la diplomacia desorientada.

Quiera Dios que así sea; a El elevamos nuestros ardientes votos para que sea próspero y glorioso el reinado del nuevo Papa; y para que sea él quien acabe por imponer el predominio de la caridad cristiana sobre las concupiscencias humanas, norma preconizada por su inmortal antecesor Benedicto XV.

España y Francia en la cuestión de Tánger. Los humos imperialistas están poniendo a Francia inaguantable; está con sus regateos y exigencias, que acabará por enajenarse la simpatía, que de todas partes se granjeó durante la guerra. Se cree con derecho a los mimos y condescendencias de todos, como niña consentida, re-

cién salida de una grave enfermedad. Y no es poco lo rara que se nos presenta a nosotros, a nosotros precisamente que tan solícitos estuvimos junto a ella en el lecho del dolor. Ora denuncia nuestro tratado de comercio, ora nos zahiere por nuestra actuación en Africa, y por fin se manifiesta irreductiblemente opuesta a nuestra posesión de Tánger.

No llegamos a comprender los fines que persigue. Pues ella sabe que Tánger no puede ser suyo; no lo tolerará jamás Inglaterra. Además sus intereses allá son escasos y sobre todo no está esa ciudad dentro de la zona de su Protectorado. Ni necesita de ella para la seguridad de dicha zona, ni puede soñar con establecer en ella una base naval con que disputar a los ingleses y a nosotros la hegemonía del estrecho.

Descartado, pues, que Tánger sea francés, ¿a qué viene esa oposición a que sea español? Ni en derecho, ni en justicia cabe lucha entre Francia y nosotros por la posesión de la ciudad tangerina; su resistencia, pues, hay que atribuirla a mala voluntad. Poca cosa somos y poco pesará nuestro voto en la futura conferencia de Génova, donde ha de resolverse nuestro pleito; pero no olvide Francia, que si hoy se ostenta orgullosa porque ganó la guerra, ello fué debido al auxilio de sus aliados y a las simpatías del mundo entero. Hoy tiene en Europa el mejor ejército; también un día lo tuvo Alemania y la antipatía universal acabó con ella.

El que España reivindique para sí la posesión de Tánger no es quijotismo, ni ambición, ni delirios de grandeza; es pura justicia. De nada servirían nuestros sacrificios en Marruecos si no ha de ser española esa ciudad enquistada en nuestra zona. Ni siquiera puede seguir internacionalizada como ahora, ya que de continuar siéndolo, nos veríamos constantemente amenazados e imposibilitados de llevar a cabo nuestro cometido en nuestro Protectorado, por ser Tánger, centro donde se incuban todas las rebeliones y puerto abierto a todo género de contrabando. Bien lo podemos decir; por ahí han entrado las armas que nos han ocasionado tantas víctimas.

Preciso es, pues, que esa ciudad tangerina sea controlada por España; lo exige nuestra propia seguridad y nuestra libre actuación en Marruecos. ¿Qué diría Francia si la Sociedad de Naciones internacionalizara Casablanca que está en la zona de su Protectorado? Además, la colonia española allí residente es muy superior a la francesa; superiores son los inte-

reses por ella creados, como así mismo es nuestro idioma el más hablado. Pero la razón principal, capitalísima que milita en favor nuestro, es que Tánger no ha de seguir siendo asilo de nuestros enemigos, antro en que se fragüen todas las conspiraciones, albergue de contrabandistas y vía libre para todo lo que pueda perjudicarnos.

Si después de tan enormes sacrificios y de tanta sangre derramada, no hemos de alcanzar en la Conferencia de Génova, que sean atendidos nuestros legítimos derechos, será hora de dar al traste con la misión que se nos encomendó, ya que es inútil empeño cegar la mar, si han de seguir los ríos afluyendo a ella.

Exitos de la Conferencia de Washington.

A la verdad poca confianza abrigábamos respecto a los resultados que cabía esperar de la Conferencia del Desarme después de las escisiones y desavenencias de los primeros días. Mas al clausurarla y aplazarla *sine die*, quedan resueltos tres puntos, cuya capital importancia es justo reconocer. El Presidente Harding se congratula de que se haya llegado a un resultado de verdadera grandeza, y Mr. Hughes se enorgullece de lo conseguido después de tres meses de incansante labor.

No se ha conseguido el desarme, claro es, ni nadie lo esperaba tampoco; pero se ha puesto un límite a los buques de gran tonelaje y a los gastos fabulosos consiguientes. Debido a la actitud de Francia no se ha fijado limitación a los submarinos, pero se hace recaer la odiosidad del mundo entero sobre la nación que los construya en demasía. ¡Nada más que la odiosidad? Somos profanos y no entendemos este apéndice. Por común acuerdo de las cinco potencias navales signatarias, queda prohibido el uso de gases asfixiantes, como así mismo la piratería submarina; lo cual se nos figura papel mojado. Al tiempo.

Queda también zanjada la cuestión de Shantung a satisfacción mútua de China y Japón, debiendo Inglaterra abandonar Wei-Hai-Wei; y con respecto a China se han adoptado una serie de Compromisos, que tienden a salvar su integridad y la ponen a cubierto de toda expoliación.

Pero lo más importante es el Pacto del Pacífico, por el cual se evita, o mejor, se aleja el peligro de una conflagración inme-

diata, ya que por mútuo acuerdo de las naciones interesadas, no se fortificarán las islas de aquellos mares, en los que ya se pronosticaba el teatro de la próxima guerra no lejana.

Tan satisfechos se halla Mr. Hughes que ha podido decir en plena sesión de clausura, que se ha dado el más grande paso en la historia del mundo hacia el establecimiento del reinado de la paz; júbilo que exteriorizó también Mr. Farraut, representante de Francia, quien de paso se esforzó en defender a su nación en su empeño de mantener un gran ejército y una marina poderosa, no con miras imperialistas,—ya lo comprendemos— sino tan sólo como medio de precaución y seguridad ante el peligro de futuras invasiones.

**El premio de la paz
al Dr. Nansen.**

Acaba de concederse el premio Nobel de la paz al Dr. Nansen, convertido de explorador de las regiones polares en abogado de la humanidad hambrienta.

Bien merecida tiene la recompensa quien no desmaya en su cruzada contra el hambre. Nuevamente ante la Comisión aliada de Ginebra ha expuesto, con los más tetricos colores, la situación por demás desesperada, en que se encuentran unos 19 millones de habitantes en las regiones del Volga. De estos, 6 millones son atendidos con los subsidios enviados por los Estados Unidos; otros 3 por el Gobierno de los Soviets y por la Liga de las Naciones; quedan, pues, unos 10 millones condenados a la más atroz de las muertes, a menos que se adopte una resolución suprema. Aun así resultará tardía; los telegramas de la prensa de estos días anuncian horrores; su lectura crispa los nervios y excita la conmiseración; los vaticinios de Nansen se van cumpliendo, no obstante de habersele recriminado su pesimismo, al exponer sus demandas entre sornas y desconfianzas de un auditorio indiferente. América, enviando víveres y granos para la siembra, ha contribuído como jamás nación alguna lo haya hecho en socorro de otro país; en cambio los primates de la política europea están demasiado enfrascados en ver cómo irán zurciendo y remendando nuestro descoñido planeta, y entre cabildeos y conferencias no aciertan en dar en la clave de una reconstrucción económica que sinó totalmente, al menos en gran parte radica en la solución del problema ruso.

E. M.

La cultura catalana y la Escuela Pía

Carta abierta (*)

Sr. Dr. D. Cosme Parpal y Marqués.

Mi muy apreciado amigo y de mi mayor consideración: Sin duda que V. sospechará que no he querido servirle en lo que me pidió la última vez que nos vimos y nos encontramos casualmente; nada más lejos de la verdad, porque todo lo que *por escrito* pueda yo decirle, se lo *declaré de palabra* aquel día. Es cierto que V. me indicó que le redactase una nota; insignificante formulismo del cual me conceptuaba completamente libre, por haberle apuntado cuanto sabía sobre el insigne Ramón Martí de Eixalá, como alumno de las Escuelas Pías. Recuérdelo, amigo, y se hará cargo de mi silencio.

Ayer, a última hora de la noche, este buen P. Rector me dió su encomienda. Bravo, me dije; el Dr. Parpal a las buenas o a las malas quiere que emborrone unas cuartillas y miraré de complacerle... ¡Chasco se llevará y en el pecado hallará la penitencia!

De sobras le supongo enterado de que el filósofo catalán de Cardona nació en 1808, etc. Le dije que fué discípulo de las Escuelas Pías de Solsona hasta finalizar el curso académico de 1819-20, y el año escolar inmediato siguiente fué alumno de Retórica y Poética en nuestro Colegio matoronense. Como en estas fechas los cursantes de Retórica y Poética en nuestras aulas *ordinariamente pasaban el espacio de dos cursos académicos*, supongo, y con indubitables visos de certeza, que el joven Martí de Eixalá estudiaría los premios de Retórica en Solsona y figuraría allí en la segunda clase de oratoria; puesto que al pasar a Mataró forma en-

(*) Escrita no para ser publicada, pero que se publica a incesante ruego de quien la recibió.

tre los jovencitos de la primera clase, en la escuela regentada por el gran historiador, literato y crítico P. José Ríus.

Como el libro de matrícula del Colegio de Mataró apunta que el alumno en cuestión había estudiado anteriormente en nuestra Casa de Solsona, tengo por evidente que allí tuvo por preceptor al P. Vicente Tió hasta fines de diciembre del año 1819; porque este padre⁽¹⁾ fué nombrado *profesor público de filosofía* en el Colegio de Santa Ana (Mataró) a principios de 1820. Ignoro cuándo ingresó el ilustre hijo de Cardona en las Escuelas Pías de Solsona, que se clausuraron el año 1837; ya que la documentación particular y provincialicia sobre aquel colegio se redujo a cenizas en la luctuosa y trágica semana de julio de 1909. Colocado en el aula de Retórica y Poética de Mataró, regentada, como dije, por el P. José Ríus, miembro como V. de la Academia de Buenas Letras, salió muy aprovechado e hizo brillantísimos ejercicios los días 12 y 13 de julio de 1821 en los exámenes públicos, dando pruebas notorias de su talento, aplicación y saber, según reza la apostilla puesta en el *Libro de Matrícula del colegio*, pasando luego a Barcelona para cursar (1821-22) filosofía.

Al ser promovido el P. Tió de la escuela de Solsona a la cátedra pública de filosofía en Mataró, no me atrevo a afirmar que el P. Arbós (Jaime), rector de aquellas Escuelas Pías, se encargase de la cátedra de literatura; fuese este padre u otro el sustituto, lo que le interesará saber voy a decírselo, aunque acaso no lo ignora V. Las Escuelas Pías de Cataluña tenían entonces un profesorado competentísimo: regía el timón calasancio el famoso precursor de Aribáu en el renacimiento de la lengua y literatura catalanas, el académico de las Buenas Letras, M. Rdo. P. Jaime Vada, cuyos antecesores PP. Agustín Espina, Peregrín Martí, José Pont, Miguel Busqué, Francisco Castellá e Ildefonso Ferrer, nada tenían que envidiar por su acometi-

(1) Por fallecimiento del Profesor de Filosofía P. A. Espina, ex-provincial.

miento, saber y virtud a toda prueba. Los grandes humanistas escolapios de la centuria decimo octava llamados PP. Jorge Caputi, José Caballol, Andrés Llach y otros, tenían dignos sucesores en los PP. Andréu, Fíns, Tomás, Junoy, Ros (Antonio), etc. Teniendo V. en cuenta que el P. Caputi en 1742 ensayaba y practicaba ya un nuevo método de enseñar el latín, y dejó multitud de manuscritos y una gran obra mística de varios tomos⁽¹⁾; que el P. Caballol, aun entre los escolapios aragoneses sobresalió, habiendo sido (*juven aún*) profesor de literatura, más tarde lector de filosofía y, finalmente, rector de las Escuelas Pías de Daroca⁽²⁾, cuando los colegios de España formaban una sola provincia; y que el P. Llach desmintió la profecía *nemo propheta in patria sua*, puesto que a su escuela de humanidades acudían alumnos de toda Cataluña por su justa fama de gran preceptista y literato. Ahí tengo al alcance de la mano las pruebas: sus *biografías oficiales* y varios *Cuadernos* impresos. Si el P. Juan Balcélls en 1740 componía en verso latino admirablemente, también pulsaba la lira en lengua catalana, y archivados quedan algunos de sus notabilísimos trabajos; no callaré: que si el citado P. Caputi cantaba la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo en la lengua del Principado, también otros más modernos siguieron sus huellas y le emularon...

Las escuelas calasancias catalanas se preocuparon en el primer capítulo provincial de Moyá, celebrado en 1753, por la composición de *libros de textos*, gracias al impulso de las propuestas de los capítulos locales anteriormente reunidos; proyecto realizado en años venideros. Véanse los libros impresos en Vich, Manresa, Barcelona y Mataró, cuando caducaron los privilegios de la Universidad de Cervera.

Un documento público del colegio moyanés que corrió el Principado y saltó las fronteras regionales, 1781, lleva es-

(1) Este religioso escolapio, natural de Tarragona, era un gran filósofo lullista, según puede comprobarse por dos voluminosos tomos manuscritos de nuestra biblioteca del Colegio mataronense.

(2) Al volver a Cataluña fué rector de Balaguer y Mataró, delegado provincial, vice-provincial y provincial.

tampado *sin vanagloria ni ridículos alardes*: que, durante casi un siglo, desde haberse el colegio establecido, «cuánta fama de aquí te haya venido — es al Orbe tan claro y tan notorio, — que desde entonces siempre te ha tenido — de letras y piedad por rico emporio: — A tí para su logro han recurrido — no solo tu comarca y territorio — sí que también de todo el principado — muchos héroes en tí se han educado. — Y en verdad ¿cuántos, que en sus años tiernos — a este fin pisaron tus umbrales, — se han adquirido ya nombres eternos — de letras y piedad por sus caudales? — ¿Cuántos en estos tiempos más modernos — de cátedras son lustre y catedrales?... etc., etc.»

Prescinda, Dr. Parpal, del escaso valor literario de estas octavas, y fije su atención en que cada uno de los restantes seis colegios escolapios de Cataluña, Oliana, Balaguer, Puigcerdá, Igualada, Mataró y Solsona, puede adjudicarse igual gloria. Ojeados y estudiados tengo *multitud de folletos* nuestros⁽¹⁾; no ha mucho por afortunada casualidad, mejor, providencialmente, descubrí otros 16 propios de las Escuelas Pías, entre varios del Seminario tridentino barcelonés, de los Colegios Cordelles y de Gerona de PP. Jesuítas, de Religiosos dominicos de Lérida, de Trinitarios de Barcelona y algunos de la Universidad de Cervera. — He pensado varias veces sobre la influencia de las Escuelas Pías en la cultura general de mi raza; conozco al pormenor la actuación de las diversas Casas catalanas y no olvido a sus operarios, cuyas biografías he leído; y me figuro haber sabido leer entre líneas, y haber discernido a los escolapios de valía de los que no llegan a tanta altura; he pasado la vista por los libros de matrícula, que se custodian en *nuestros archivos particulares*, y tengo lástima de los que escriben sobre cultura sin estar suficientemente documentados, como vivamente siento que los antiguos escolapios (1683-

(1) Me refiero a los impresos. Manuscritos los hay a millares! Hablo sólo de los de Cataluña, superados por los de Castilla. La provincia escolapia de Aragón dió a luz in finidad de folletos: los reunidos en Barbastro forman unos 16 gruesos tomos y los más de mucho interés pedagógico.

1808) no cuidaran de redactar y publicar de tiempo en tiempo su callada acción; acción que, aunque modesta, era al fin y al cabo de obreros activos y competentes, unos más, otros menos, y de positivos y benéficos resultados.

V. que años atrás se dedicó con loable ardor a investigaciones históricas y sigue, si bien en otras esferas, dedicándoles aún parte de su actividad, habrá llegado a idénticas conclusiones que un servidor de V.: no hay que fiar en historias y apreciaciones sintéticas; hay mucha erudición de segunda mano, y ojalá el primer investigador no se hubiese reducido a estrecho horizonte; ¡cuántas reputaciones se achican al paso que otras ignoradas y algunas tenidas por insignificantes se crecen de día en día!... No sigo, aunque me formaría del Dr. Parpal pobre concepto, si no suscribiera estos mis fundados e imparciales juicios. Consecuente, pues, con estas normas, aprovecho cuantas oportunidades tengo para estudiar en buenas fuentes los magisterios públicos y privados; saboreo las noticias, que sobre instrucción dan varios historiadores de ciudades y villas de Cataluña; me esfuerzo en analizar las enseñanzas privadas y públicas de Corporaciones religiosas con igual constancia que he practicado para conocer la de mis hermanos; como que estoy actualmente leyendo muy despacio los seis tomos de la *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España*, que lleva hasta el presente publicados el P. Antonio Astrain, religioso jesuíta, y conozco lo del P. Ruiz Amado, callando otras fuentes.

Las Escuelas Pías en los contratos de fundación en la ciudad de Mataró se comprometen a la *enseñanza pública de filosofía*; y S. M. Felipe V otorga licencia para ello, como también para que a las *Conferencias semanales de Teología moral* puedan concurrir los sacerdotes seculares y cuantos quieran. Un viaje emprendí cuando supe dónde hallar el *texto de filosofía manuscrito* que se explicaba en Mataró en 1741 y conociendo, como conocía ya al autor de la obra P. Juan Balcélls, no me causó sorpresa alguna el latín clásico de sus notables disquisiciones filosóficas, inspiradas en

Aristóteles y Sto. Tomás. Hasta 1741 *privadamente*, aun para los extraños a la Corporación se habían explicado *toda suerte de disciplinas*. Este magisterio público en las Escuelas Pías de Mataró tuvo capital importancia; y fueron lectores, entre otros, además del mencionado P. Balcélls, los PP. Mestres, Tor, Espina, Barberí, Torrénrs (Jaime), Tió y Renom (Cayetano), 1740-1835.

El Rdo. P. Luis Barberí fué profesor de filosofía de los PP. Vicente Tió y José Ríus, indubitables profesores en estudios humanistas del joven Ramón Martí y de Eixalá. Aunque encajarían muy bien aquí las semblanzas de Tió y Ríus, no voy a abusar de la paciencia de V.: baste decirle del P. Tió «Moderatores nostri docendae linguae latinae munus ipsi injungere minime dubitarunt, in quo quidem adimplendo praeconceptam de se opinionem superavit quam longissime. Nam si tradendae grammaticae et rethoricae magisterio quo Matarone, Modiliani et Coelsonae per plures annos perfunctus est, mirificum se praebuit purae latinitatis cultorem, unde magnum sibi et Religioni nomen comparavit, sui que haud exiguum reliquit desiderium. Ad tredecim annos summa diligentia et dexteritate sustinuit, habitis soepe thesibus publice propugnatis et typis editis, quae uti fuerunt sapientibus probatae, sunt indicio quantum in scientia philosophica eminuerit». Del P. Ríus: «non mediocris devenerit orator satis elegans poëta, et eruditus scriptor, qui non indignus visus sit scriptoribus hispanis adnumerari. Extant etenim purioris latinitatis, oratoriae facundiae et poëtici numinis nitentes hac illac conspersi flores quibus praeclaram veluti coronam sibi intexuit, tum Modiliani ubi Grammaticae praecepta tradidit, tum Sabadelli ubi Rethoricam et Poëticam explanavit, tum praecipue Matarone semel et iterum easdem artes plaudenti discipulorum coetui instillavit».

Hasta Julio del año 1821 fué brillante alumno de las Escuelas Pías D. Ramón Martí de Eixalá; y como su familia se trasladó de Mataró a Barcelona, él comenzó en la capital, o en Cervera, la filosofía: yo creo que en el Semi-

nario conciliar de Barcelona. En este instante no recuerdo dónde recogí este dato.

V. sin duda se sorprenderá que una simple noticia lleve marco tan grande y que yo haya dejado hilos sueltos. Oígame, buen amigo.

Ya que las glorias escolapias están relegadas casi al olvido por los historiadores españoles; y los escolapios, catalanes y no catalanes, no han casi perdido ni un solo segundo para que se conociera el historial de las Escuelas Pías, excepciones contadísimas, para las cuales sobran los dedos de una mano; soy de los que no me lamento del silencio que los extraños a mi corporación guardan sobre pedagogía y pedagogos escolapios de Cataluña. Nadie sino nosotros tenemos la culpa de que los demás se callen la condición de haber sido un grande o pequeño hombre escolar de nuestras aulas, si no nos lo roban. De lo que me lamento y me lamentaré es de no haber siquiera ojeado el archivo provincialicio y particular de las Escuelas Pías de S. Antón antes de la *semana trágica*; otras imprescindibles ocupaciones y obligaciones me cohibían; pero lloro, y no lágrimas de cocodrilo, por no haber intentado emplear diariamente, algún rato siquiera, en leer la documentación aquella...

Por lo que a Cataluña se refiere es muy de alabar lo poco que el P. Lasalde publicó y lo que otros aprovechando sus manuscritos van dando a luz y acrecentándolo, aunque ni mucho, ni acertado del todo. Es, no obstante, digno de agradecer con toda el alma.

Si cuando Torres Amat o Elías de Molins publicaron sus diccionarios respectivos, los Escolapios de Cataluña oficialmente, o algún particular, hubiesen recogido y remitido datos sobre escolapios catalanes, algunos artículos de *re calasancia*, contendrían aquellas obras tan parecidas a las de otras Corporaciones. Y es probable que no nos hubiéramos sonrojado, como a mí y a otros hermanos míos nos ha sucedido, al echársenos en cara que los Escolapios apenas cuentan con una gloria... No hace mucho que bajó a la tumba nuestro común amigo el P. Juan Colomer (s. g. h.);

yendo yo a visitarle le leí un capítulo de pedagogía calasancia de la época en la que D. Manuel Milá y Fontanals era alumno de Retórica y poética de las Escuelas Pías de San Antón (1831-32). ...el buen padre exclamó: *aquellos padres sabían más y mejor que nosotros*. Y cuente, Dr. Parpal, que el capítulo estaba materialmente formado de *auténticos* fragmentos de algunos de nuestros pedagogos catalanes, y mi trabajo se redujo a compaginarlos en cierto orden y por materias. ¡Esto por sí mismo se comenta! ¡¡¡Y tengo tantos en cartera!!...

Dije: no me lamento de que no salga a relucir alguna de nuestras glorias; pero me hiere en lo más vivo y sensible, cuando veo que se nos roba algo propio y se adjudica a otros, aunque se cometa materialmente el despojo y sin pizca de malicia e involuntariamente. La última vez que el respetabilísimo y óptimo Dr. D. Antonio Rubió y Lluch, del cual soy apasionado y admirador ferviente, habló en catalán de Milá y Fontanals⁽¹⁾ olvidándose de lo que su buen padre Rubió y Ors había publicado y lo que la mayor parte de los biógrafos de Milá y Fontanals consignan, me produjo una gran pena, la máxima. Lea, Dr. Parpal aquella página en que se apuntan las enseñanzas primaria y secundaria de Milá; al primer golpe de vista observará que la lucidez habitual de Rubió y Lluch se eclipsa y da pena ver cómo trueca las noticias. El ex-claustrado padre Mercedario Casamada era ilustre profesor, y dió a luz una *Poética*, una *Retórica* y otras *obrillas* que le honran; el Rdo. Cristóbal Marcé fué profesor de Retórica en el Seminario conciliar, ¡pero en el año escolar 1829-1830 no regentaba ya⁽²⁾ el aula de Retórica en aquel Centro tan justamente célebre en los fastos de la Instrucción catalana! Conste que no fueron ellos sus maestros de Retórica y Poética. En las Es-

(1) En la última biografía de Milá el Dr. Rubió y Lluch recuerda que el ilustre vifrafranquino estudió en los PP. Escolapios de San Antonio. — Barcelona, 1919; pág. 14. En el texto aludo a su folleto: *Manuel Milá i Fontanals. — Notes biogràfiques i crítiques* — Barcelona, 1918, págs. 16 y 17.

(2) Véase *Funciones de Religión y Letras*. — Barcelona, 1830.

cuelas Pías de Mataró se instruyeron los hermanos Puigblanch (Antonio e Ignacio); Manuel de Cabanyes y Ballesster, colegial de las Escuelas Pías de S. Antón, que concluyó sus estudios de Retórica y Poética en 1819; Milá y Fontanals⁽¹⁾ y Ribot y Fontseré, el romántico, como su hermano Juan, discípulos también del colegio antoniano, igual que Martí de Eixalá lo fué de Solsona y Mataró. Conozco al dedillo las obras de texto que estudiaban y muy al pormenor los procedimientos de enseñanza que se seguían, y tengo muy sabido el cuadro de asignaturas que integraban las enseñanzas primaria, secundaria⁽²⁾ y superior.

Volvamos atrás. Martí de Eixalá se presentó a las cuatro de la tarde del día 12 de julio de 1821 al examen público de retórica con sus composiciones en prosa (latín), que dos días antes le había señalado un tribunal formado por personas aficionadas a las bellas letras y que él había redactado como sus demás compañeros de aula, que eran catorce; leyólas, tomó puntos de traducción, que fueron de las oraciones de Cicerón y de las del P. Paulino Chelucci, tradújolos y explicó las cláusulas, figuras de pensamiento y tropos; género de argumentación, lugares oratorios empleados por los dos autores, y respondió a cuantas preguntas del programa de Arte retórica le hicieron los concurrentes. Las composiciones presentadas y escritas por él y por sus discípulos en una de las salas del colegio y a la vista del P. Prefecto, fueron piececitas oratorias, argumentaciones oratorias por silogismos, entimemas, ejemplos, etcétera; lugares oratorios, como definiciones, semejanzas, comparaciones, etc.; progimnasmas v. gr. etopeyas, narraciones, alabanzas, descripciones, etc. Al día siguiente, día 13, se pre-

(1) Las pruebas de ser alumno de Retórica y Poética y de Griego y algunas asignaturas secundarias, en el curso de 1831-1832, Milá y Fontanals, (aparte de que lo dicen todos sus biógrafos: Rubió y Ors, Vidal y Valenciano, Torres y Bages, el autor de Catalanes ilustres de la Galería del Ayuntamiento barcelonés) la hallamos en documentos del Archivo local de las Escuelas Pías de S. Antonio y se publicó oficialmente en la segunda *Memoria oficial* impresa, cuando era Rector el P. Ramón Piera y los PP. Roca (Pablo) y Bové (José) redactaban como cronistas la Historia particular del Colegio, que desgraciadamente yo no pude leer por haber perecido en el criminal incendio de 1909.

(2) De algún modo he de apellidarla.

sentó también a público examen de *Poética*, Preliminares de *Geometría (Nociones)*, *Esfera* y *Geografía*: pidió puntos para traducir *Horacio* y *Virgilio*, comprobando con las reglas de *Prosodia* los principales metros y señalando las figuras y trozos que valiesen y las cosas particulares de *Mitología*, presentó también sus composiciones poéticas: en latín, versos elegíacos, heroicos o sáficos; en castellano, quintillas, décimas, octavas, sonetos o himnos sobre el asunto señalado por el tribunal y trabajados como antes indiqué respecto de las en prosa. De modo que en la clase primera de *Retórica y Poética* nuestros discípulos se ejercitaban y venían de muy atrás ejercitándose en las *prácticas de composición*, como que comenzaban ya en la clase llamada de Aritmética y seguían en las tres clases de latín y durante todo el tiempo que estudiaban Retórica y Poética.

Llevaba, pues, una gran cultura general el joven D. Ramón Martí de Eixalá al salir de Mataró con su familia para trasladar su domicilio a Barcelona.

Para rendir tributo a la verdad, debo advertirle que en el curso académico de 1820-21 padecían nuestras casas escasez de personal, motivada esta escasez por la clausura del noviciado desde 1808 a 1815; por el fallecimiento de veintiséis escolapios catalanes durante la guerra napoleónica, 1808 a 1814, varios en plena juventud, y exceptuando seis u ocho, relativamente con fuerzas para el magisterio todos los demás; por la exclaustación de algunos escolapios, si bien estos las realizaron durante el citado año escolar; y no olvide que en 1815 se abrió el Colegio de San Antón, de Barcelona, en 1818 el de Sabadell y el año siguiente el de Calella, cuyo personal tuvo que restarse de las casas más antiguas, que vieron salir de este mundo a jóvenes y ancianos muy beneméritos, como el provincial Jaime Vada; los ex-provinciales Pont, Martí y Espina; los prefectos de Mataró Recoder y Deuserán, gran literato y eximio orador sagrado el último; el grande y excelso Calasanz Ferrer; el decano Olegario Janer; y el no menos célebre Ramón Vilella y el ilustre Jaime Torrén, que honró la cátedra de

literatura en Balaguer, y había sido nombrado profesor de filosofía en Mataró y maestro de juniors, sin contar los Bargués, Batlló y Cauhé; total otros diez y seis, que mucha falta hicieron en aquel período de reconstitución y expansión, 1814-1820.

Estableciendo un paralelo entre el cuadro de asignaturas y la distribución y división de escuelas de primera y *segunda* enseñanza en los años 1770 y 1820, he de decirle a V. que el número de asignaturas correspondientes al año último es mayor, aunque el cuadro de *aulas* no ofrece la bien organizada distribución del año 1770 en cuanto a locales separados. Advierto que las *secciones* en la vieja nomenclatura se califican con el nombre de *clases*. Nuestra pedagogía antigua no quería más de dos *secciones* en cada *escuela* o *aula*; en 1820 por falta de personal había en algunas escuelas hasta tres, según las asignaturas, si bien ahora (1820) y anteriormente se procuraba en cada escuela una sola sección. Para que se comprenda mejor esta apreciación, copiaré textualmente una de las advertencias de los *Exámenes públicos* (impresos Mataró, 1821): «(En cuanto a los *Ejercicios*) hemos procurado despojarlos de todo vano aparato y perspectiva, que solo engaña a necios, no a un público ilustrado... Nos hemos atendido a las atribuciones de la propia escuela; y en orden a la de Aritmética, toca advertir ser la segunda clase la que se presenta a público examen, la cual solo ha acostumbrado abrazar las cuatro reglas generales. Mas como se le han agregado algunos de los alumnos de la escuela superior, que se ha cerrado temporalmente por falta de profesor, ha extendido aquélla algo más sus tareas». Desisto de copiar a V. los cuadros de *asignaturas* y la distribución de las *escuelas* en *clases*, como tampoco apuntarle la más leve idea del *Ratio studiorum* que regía en nuestras Escuelas catalanas. Ya me dirá V. si desea conocerlo.

Voy al último punto de lo que le manifesté cuando nuestro casual encuentro.

Un padre de las Escuelas Pías de Castilla había pu-

blicado en 1795, *Filosófico discernimiento de ingenios para artes y ciencias* (Madrid, imp. Benito Cano). Era el famoso psicólogo P. Ignacio Rodríguez (1763-1808), traductor, en unión del P. Pedro Sandier, de las *Instituciones oratorias de Quintiliano* (Madrid, 1799) y que ya se había dado a conocer en la capital del Reino por su *Examen de latinidad* (Madrid, imprenta G. Ortega, 1791). El *Filosófico discernimiento de ingenios* vale más en la parte psicológica que el de Huarte. Esta obra la conoció, y se empapó de ella, el P. Luis Barberí, lector de filosofía de los PP. Tió y Ríus, maestros del jovencito Ramón Martí de Eixalá. ¿No le parece a V. que en las Escuelas Pías y en las aulas de Oratoria y Poesía, principió a formarse la tendencia filosófica que inspira todas las obras de este género del famoso catalán Martí de Eixalá? De mí se decirle que si un maestro de latín y Religión, cuando tenía de 11 a 12 años, no me hubiese llamado la atención sobre Balmes, no sería de la escuela filosófico-histórica, en la que más tarde me inscribí...

Derecho tienen las Escuelas Pías a reclamar una parte muy principal en la formación de Martí de Eixalá: que yo sepa no la han reclamado; no obstante de haber sido el filósofo de Cardona agradecido a su *Maestra* y haber satisfecho la deuda en la Restauración de las Escuelas Pías, 1845, siendo representante de la Nación. El día 6 de febrero se nombró comisión dictaminadora del proyecto de la Ley restauratriz de las Escuelas Pías en España, aprobado ya en el Senado; de esta comisión formó parte D. Ramón Martí de Eixalá, cuyo dictamen favorable dió el 14 del mismo mes.

¡Ah!, Dr. Parpal, aprovecharé la oportunidad y le recordaré otros puntos tratados en aquel día de marras. Ha de completarse el estudio de la filosofía catalana (siglo XVIII) del Rdo. D. Federico Clascar y Sanny, Pbro., como ha de rectificarse tal cual juicio suyo. La historia *completa* de la filosofía en Cataluña *está por rehacer*: yo no creo en la generación espontánea de los genios, ni admito la teoría de Taine y tengo horror a pensar que Menéndez Pe-

layo dijo la última palabra y acertó del todo en muchas cosas. Sí; lo digo con toda convicción. Por lo que llevo visto de D. Alberto Gómez Izquierdo, me gustan bastante sus procedimientos históricos sobre filosofía española y procura ser imparcial. ¿Cuántos obran como este historiador? ¿Cuántos siguen las huellas de Comellas y Torras y Bages? La independencia de Buenaventura Pelegrí ¿cuántos la tienen?

Por mi parte voy día tras día, y cuando ocasión se presenta, acumulando granitos de arena para levantar *completo* el edificio de la filosofía escolapia de Cataluña, si esto es posible. Tengo lista de sus filósofos; reuno datos; voy colmando lagunas; y no pararé hasta lograr todo lo posible. Impresos o manuscritos, todo me sirve; conozco y reconozco y no me avergüenzo de confesar que estoy muy en los principios de mi obra, al menos según mis deseos; no importa: piano piano se va lontano... y no sé a dónde llegaré.

Mi reseña-estudio está delimitada por dos fechas: las de 1687 y 1835, etapa apenas conocida.

V. perdone: está escrito a vuela pluma y con el corazón en los puntos de la mía.

Ignoro si lo que ahí va responde a su petición: V. es el juez; no le recuso.

Sabe que para semejantes tareas y otras mayores me tiene a sus órdenes; no olvide, sin embargo, que estoy a las prescripciones de la verdad y de la justicia y aspiro a ser muy independiente.

Suyo affmo. s. s. q. b. s. m.

ANTONIO VIDAL.

Sabadell.

Devés l'assoliment de ciutadans profitosos a la Pàtria

(De la Conferència donada pel Secretari de l'«Acadèmia Calasancia», a l'«Associació d'Antics Alumnes» del Reial Col·legi de les Escoles Pies d'Igualada, el dia 8 del prop passat desembre).

(Acabament)

Al nostre entendre, a més de donar als joves un bagatge intel·lectual ben proveït, que contingui un coneixement general de totes les coses i altre d'especialitzat a les individuals inclinacions de cadascú, és menester per a lluitar amb èxit en la vida, una educació especial de la manera d'ésser de la nostra joventut que sense apartar-se gens dels vers principis de la nostra religió, li donin aquell esperit optimista i voluntariós, que fa triomfar al menys acondicionat per a qual-sevol empresa.

Així és, com per a aconseguir aquests ciutadans profitosos a la Pàtria, ens cal que ells siguin: braus lluitadors contra els mals costums de llurs conciutadans, que malgrat ésser joves reptin als vells en els seus vicis i mals exemples, que siguin els primers en voler la dignificació de la raça advocant per les mesures més radicals, que envegin a pobles com Suïssa, Estats Units i tants d'altres, on no es permet el joc ni l'Estat és el primer en fomentar-lo considerant-lo com una de les fonts dels seus ingressos, on no hi han *corridas de toros* que embruteixen els esperits delicats i fan tornar grollers i incivils als que s'entusiasmen amb l'espectacle infecte, que atrofia els sentiments racionals de l'home. Aquests esperits joves, renovelladors, que han de portar a la Pàtria per viaranys saludables i aturaran la seva decadència ràpida, blasmaran contra la regulació per part

de l'autoritat governativa, dels vicis que infecten als homes d'aquest país dissortat les generacions del qual es succeeixen cada volta més degenerades, censuraran les pel·lícoles i funcions que repugnin a la més elemental moralitat i els hi sabrà greu veure l'increment del microbi morbós de la premsa dolenta, ell serà el qui no tolerant la usurpació de ço que pertany als altres, farà justícia a aquestes afamades multituds obreres que cada cop més amenaçadores volen quelcom del que tenen dret, davant fortunes immenses aconseguides sovint sense cap escrúpol de consciència.

Aquesta generació, la formació de la qual és imprescindible, haurà d'ajustar tots els seus actes a la bona fe més estricta i seguint el criteri de que tothom jutja als altres segons com és ell, creurà en la bonesa del món, i per bé que es farà càrrec de la corrupció actual, estarà fermament convençut de que el seu arranjamant és cosa fàcilment assolible. Predicarà arreu els sans principis de la nostra religió i llurs fonaments ètics, ajustarà a ells tot el seu actuar i intervindrà en tot, no desinteressant-se mai per res del que al món sigui.

Però la seva intervenció, com a Apòstol de la nova creuada, no es limitarà al cercle familiar o de quatre amics íntims, sinó que fent-se soci de les corporacions que més s'adiguin al seu pensar, serà en elles un element actiu i irradiarà sempre aquest caràcter optimista i profitós inherent a la seva persona, mostrant-se enemic de tota mena de rutinarismes i reglamentacions burocràtiques, posarà de relleu el seu sentit pràctic i esperit jove i renovellador, cobejós de l'engrandiment de tot allí on es trobi, àdhuc ferint interessos que sols tenen per fonament, corrupteles o maneres d'apreciar que bó i no ajustant-se a la moral estricta, són tolerades per evitar mals majors o per a sostenir prestigis reconeguts.

Així és com arribarem a vèncer aquest abstenisme de mort, en que tothom es queda reclós a casa seva i no vol preocupar-se dels neguits ciutadans mentre a ell no li afec-

tin, en que s'ha arribat a la màxima concreció d'un tipus senyor Esteve barceloní, que era possible en una societat de persones honrades i costums senzilles com les de la centúria passada, però que es troba del tot descentrat avui dia, en que el lluitar neguitós s'és fet costum i en que pul·lulen una munió d'éssers degenerats i sense cap mena d'escrúpols de consciència, que han après de les grans ciutats totes les seves vergonyes, i les practiquen amb èxit, arreu on es troben; cal que els benhaurats que encara tenim temor de Déu, en nom de la humanitat que degenera en profit d'aquests *bon vivants*, hi avant-posem la nostra conducta, prediquem l'honorabilitat per damunt el diner i els sans principis religiosos com a panacea única per aturar aquesta davallada.

Per aconseguir empresa d'aital guisa ens cal que aquesta joventut profitosa a la Pàtria, es vegi arreu com a capdavantera: que aquests homes decidits i optimistes prenguin part en totes les qüestions que hom plantegi, i que conservin sempre, aquella pulcritud saludable, mercès a la qual mai puguin arribar a ells el soborn ni les concupiscències, que posseeixin una moral immaculada i que es mostrin orgullosos del seu temperament i avergonyeixin als que com ells no actuen.

Es aquest darrer un punt que sembla s'adigui poc, amb la doctrina que patrocinem, però no és així i d'altra banda es fa totalment necessària aquesta recriminació als demés, per a contrarrestar amb ella l'efecte aconseguït pels que han fet acceptar com una cosa natural ço que hauria causat vergonya al més desaprensiu: mercès al principi de que, tot aquell que insisteix tenaçment amb una idea, per desbaratada que sigui, arriba a fer creure que té raó i els altres la toleren. Ell és per a nosaltres, el que ha de fer-nos més optimistes en la tasca que tenim el deure de portar a cap: la constància que ha d'acompanyar a la força de voluntat necessària en qualsevulla empresa és la que ens reportarà l'èxit i aquest principi mai haurà d'ésser-nos oblidat.

I així és com lograrem pel nostre poble un estol d'ho-

mes que honoraran la paraula ciutadania. L'esperit cívic porta en sí l'orgull nacional i nosaltres, que som els primers blasadors del que estiguin imbuïts certs personalismes, som de criteri favorable a ell, per quant és legítim a tota mena de col·lectivitats.

Aquest orgull de raça, ens ha de portar a ésser més amables i afalagadors, sense incórrer en l'adulació ampalgosa i rastrera, amb el propòsit de poder exterioritzar així fins a quin punt hem sabut apendre bé el bó de la civilització del món; a ésser respectuosos amb els animals i plantes, d'ací el que sien pocs els elogis que hom dedica a Associacions protectores d'ells i que són imprescindibles per orientar als nostres infants en aquest punt, quelcom descuidat pels nostres mestres i governants; a éssers aimadors de la Paraula i no voler-la embrutir amb mots grollers i menys amb imprecacions mal-disents: heu's aquí la utilitat gran que reporta la nostra «Lliga del Bon Mot» l'ànima de la qual és Mossèn Aragó, l'intel·ligentíssim sacerdot la modèstia del qual fa que amagui les seves campanyes amb el pseudònim d'Ivon l'Escop; a ésser caritatius i misericordiosos, procurar eixugar les llàgrimes dels que es troben a l'hospital o a presiri, aconsolar-los en llur dissort i donar-los goig en llurs amargors: que és com actuen les Conferències de Sant Vicents de Paúl i les Congregacions de gairebé totes les entitats de joves catòlics; acompanyar a un orb que vol travessar el carrer, en un veïcle curullant de gent cedir el nostre lloc a un vell o senyoreta, donar bons consells a nois trinxeraires, dependre's del superflu en profit del menesterós, etc.: és a dir, quelcom del que realitzen els Comitès Billiken americans i els nostres Pomells de Jovenut, l'obra que serà transcendental i que és una realitat mercès a aquest bon patriota i educador dels nostres infants, que es diu Josep M^a Folch i Torres.

Aquest sentiment de ciutadania nacional, ens ha de fer conreadors o entusiastes de les belles arts: la poesia que enriqueix la llengua, la pintura que fereix la nostra susceptibilitat amb impressions agradoses, la música que fa sen-

tir i pensar, i així de totes les altres; dels esports, que enforteixen la raça, que posen de relleu l'eficàcia de l'esforç individual, de la constància, de la força de voluntat i del mètode; de tota mena de ciències, de la indústria, del comerç, del conreu dels camps, en una paraula: de tot ço que vulgui dir progrés i civilització.

Ell és, el que ha de fer-nos enemics i blasmadors habituals de tota mena de salvatgismes ciutadans, de la incultura, de la injustícia, de les guerres, del joc, de les festes de toros, del sensualisme, dels atemptats a la vida, en menys paraules: de tot ço que faci suposar predomini de les nostres facultats bestials, damunt les racionals, que és el que constitueix la incivilitat i la decadència dels homes.

Tot això ens donarà a nosaltres aquest barnís de dignitat que ens fa anar amb el cap alt en mig de les turbulències de la urbs, i que servint-nos de distintiu, agruparà als nostres i ens farà respectar dels restants. Però no pararà aquí la seva eficàcia: ell influirà notoriament en els altres. I talment com el radi de Mme. Curie omplena de sanitud tota substància viva que es posi a prop d'ell, els ciutadans educats d'aquesta manera convertiran al seu temperament a tot aquell que es posi a son contacte. D'aquí el paper transcendental de que gaudiran les nostres dames, elles, que avui dia ja reuneixen gairebé totes aquelles condicions, per quant no s'han trobat de plè en el llot en que pul·lula la humanitat present, posaran de relleu la seva conducta i sentiments immaculats i els homes bons les pendran per espill i els altres, que encara siguin respectuosos amb les dames, acotaran la testa davant d'elles.

A tots els nois i noies d'un demà que jo voldria fos avui, hom hauria de trobar-hi les belles qualitats a que hem fet menció en el decurs del present treball, i que són les integrants d'un civisme ideal, pel qual és menester una persistent força de voluntat, que es trasllueixi en un actuar intervencionista en la vida social que mai hauria de cessar, si és que es desitja fer gran la Pàtria del demà.

Car si, com hem vist, en tots els ordres de la vida només cal que n'hi hagin uns quants de decidits i treballadors, per a que s'avant-posin als altres i facin prevalèixer arreu llur criteri, si aquests són del tipus ideal que havem ressenyat, forçosament el benestar general, ha de sorgir com una conseqüència lògica i la Pàtria restar-ne afavorida.

Ben clar es veu, com la prosperitat material de les grans nacions, és deguda a l'esforç de llurs fills de fer-les grans: ells han volgut ésser els primers en l'esfera cultural, productiva i comercial i llur esforç no ha defallit fins a lograr-ho, i avui dia tots els demés han de reconèixe'ls-hi una superioritat que no és filla de l'atzar, sinó un desenvolupament natural de l'amor a la terra i de l'esperit cívic que porta inherent. En els esmentats països l'home s'ha agrupat en Associacions, des de les quals labora millor al seu objecte i mai la iniciativa privada ha defallit un moment en les asprors i contrarietats que sempre reporta tot ço que sia treball constant i voluntariós.

Jo tinc fermes esperances per a la meva Pàtria, quan veig un jovent optimista i d'ètica cristiana ben arrelada en sos sentiments, quan les nostres entitats científiques i culturals s'escarrassen en ocupar un lloc distingit entre les altres del món, quan els nostres pagesos accepten maquinària i procediments moderns per a fer més productiva la terra, quan els nostres industrials i comerciants especulen a l'estranger, quan en tots els ordres de la vida hom vol ésser el primer.

Però dubto d'ella, quan veig ensangonats llurs carrers per dissensions fratricides, quan esguardo l'abast de l'immoral comerç humà i del joc, quan s'obliden les doctrines de Crist i es perden els sagrats costums dels nostres avis. Per xò, volem aportar el nostre petit esforç, a una obra de ciutadania que cal emprendre per acabar amb aquests flagells que podrien malmetre tan belles esperances.

Sortosament per nosaltres, ens trobem suara, al redós d'aquesta mare de l'Escola Pia, a la que són confiats milers d'infants, homes del demà que reben doctrina verda-dera; però el seu actuar acaba amb les primeres lletres i

l'ensenyament superior; després d'ella, els que foren escolars s'esperceixen en mig del brogit ciutadà i molts d'ells van a engroixir les fileres dels individualistes sense escrúpols, o dels burgesos que només surten de casa per a defensar llurs interessos privats. Entitats, com l'Acadèmia Callassància i Associacions d'Antics Alumnes procuren agrupar-los en pinya sanitosa que conservant els principis d'una puritana ortodoxia, els orienti en els afers de la vida i tots junts emprenguin ardida creuada en l'ordre cultural i contribueixin a l'obra de ciutadania de que hem vingut enraonant. D'aquesta manera és comensem obrar bé davant Déu i davant dels homes i col·laborem a l'assoliment de ciutadans profitosos al progrés humà.

I el dia en que tothom deixi el còmode abstenisme, caracteritzador de les multituds d'avui, per la intervenció decidida en tots els ordres ciutadans, no cal dubtar gens de que ell serà el preludi segur de la prosperitat de la Pàtria, la saturació d'un benestar humà que sols podrà finir quan vingui una generació maleïda en la història que vagi de nou per camins equivocats, apartant-se de l'esperit cívic i d'homes de fe, que ens predica l'Església.

RAFEL CARDONA I MARTÍ.

Resolución mecánica de ecuaciones

TRES métodos pueden seguirse para resolver una ecuación algebraica: método algebraico, método numérico y método mecánico.

El método algebraico es aquel mediante el cual se halla una fórmula general aplicable a todos los casos de la misma clase. De manera que bien podemos decir que este procedimiento es el más perfecto.

Así, se tiene que: en una ecuación algebraica cualquiera de primer grado, que después de preparada reviste la forma

$$a x = b$$

será suficiente dividir los dos miembros por a para hallar la fórmula:

$$x = \frac{b}{a}$$

fórmula que se puede aplicar a cualquier ejemplo, sin más que colocar en lugar de a y b los valores numéricos correspondientes que entren en el problema que nos proponemos resolver.

La de segundo grado, que después de preparada es de la forma:

$$a x^2 + b x + c = 0$$

queda resuelta, por medios conocidos, mediante la fórmula:

$$x = \frac{-b \pm \sqrt{b^2 - 4ac}}{2a}$$

aplicable a todos los ejemplos que se nos propusieran.

La de tercer grado

$$x^3 + b x^2 + c x + d = 0$$

se puede convertir mediante fáciles transformaciones en

$$s^3 + p s + q = 0$$

Y de aquí, mediante incógnitas auxiliares, se llegaría a la fórmula:

$$s = \sqrt{-\frac{q}{2} + \sqrt{\frac{q^2}{4} + \frac{p^3}{27}}} + \sqrt[3]{-\frac{q}{2} - \sqrt{\frac{q^2}{4} + \frac{p^3}{27}}}$$

en la cual, aunque parece a primera vista que la incógnita puede recibir nueve valores, sin embargo, en virtud de cierta relación entre las incógnitas auxiliares, se reducen a tres.

Esta fórmula es debida a Tartaglia.

Preséntase aquí el caso llamado irreductible cuando

$$\frac{q^2}{4} + \frac{p^3}{27}$$

es negativo; acudiéndose en este caso a la resolución trigonométrica.

Análogamente puede procederse con las de cuarto grado. Pero si se tratara de una ecuación completa de grado quinto o más elevado no sería ya posible, en general, resolverla algebraicamente.

Restan en este caso los dos procedimientos numérico y mecánico.

El método numérico consiste en aplicar la serie de teoremas y cálculos que se estudian en teoría de ecuaciones al caso de que se trata.

Este procedimiento, además de ser, de por sí, largo y penoso, tiene el inconveniente de no dejar, después de ejecutado, huella alguna, que pueda servirnos de molde o patrón para otros casos semejantes.

Agréguese a ésto la vigilancia suma que exigen la aplicación de los múltiples teoremas, que hay que recordar perfectamente, y la longitud infinita de los cálculos, y se verá que dicho procedimiento es, por lo engorroso, poco menos que inaplicable.

El método mecánico consiste en aplicar, según reglas fáciles en cuanto es posible, los medios ingeniosos, que algunos abnegados protectores de la humanidad han ideado.

En España, ideó un aparato de este género, el ilustre Ingeniero de Caminos Sr. Torres Quevedo; pero su complicación es grande; de manera que no se ha generalizado su empleo.

En la Revista Matemática Hispano-Americana correspondiente al mes de Diciembre de 1920, hallarán, los lectores aficionados al ramo, la descripción y funcionamiento de otro aparato sencillísimo, en el artículo: «Un aparato para resolver una ecuación de grado n ».

Pero ofrece el inconveniente de exigir ciertas condiciones en las raíces de la ecuación; lo cual es poco práctico, ya que la ecuación responderá siempre a tal o cual problema, cuyas condiciones serán las que impondrán los valores de los coeficientes y por tanto de las raíces, sin que estas puedan elegirse de antemano.

Finalmente el ilustrado y docto catedrático de la Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona, Dr. Paulino Castells ideó y llevó a la práctica un aparato, que llamó Balanza algebraica, por ser su funcionamiento el de una verdadera balanza. Su manejo, no es difícil; pudiendo decirse, que en poco tiempo se pone uno en condiciones para utilizarla.

Su construcción delicada y científica revela al ingeniero de talento cultivado y de estudios profundos.

Con este aparato se puede resolver fácilmente y con rapidez increíble una ecuación algebraica cualquiera. Es más en muchos casos puede utilizarse el mismo aparato para la resolución de ecuaciones trascendentes, valiéndose de una ingeniosa generalización del autor.

Todos los detalles del funcionamiento fueron explicados por el mismo autor en una conferencia que dió en el Instituto de Ingenieros Civiles en 18 de Octubre de 1908; conferencia que después se imprimió, y que puede ser consultada por los lectores que quieran más detalles.

El fundamento de la balanza es tan original y al mismo tiempo tan racional y matemático, que quien lo vea, si tiene algunas nociones de mecánica, no puede menos de admitir, a priori, que el aparato ha de funcionar por modo perfecto.

Voy a exponerlo íntegramente según el autor:

« Toda ecuación de la forma

$$A_m x^m \pm A_{m-1} x^{m-1} \pm \dots \pm A_2 x^2 \pm A_1 x \pm A_0 = 0 \quad (1)$$

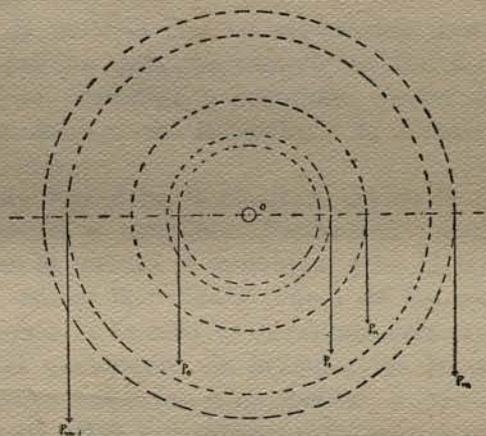
podemos considerarla como condición de equilibrio de un sólido sujeto a girar alrededor de un eje, cuando actúen perpendicularmente a este eje las fuerzas

$$A_m \quad A_{m-1} \quad \dots \quad A_2 \quad A_1 \quad A_0$$

y sean los respectivos brazos de palanca

$$x^m \quad x^{m-1} \quad \dots \quad x^2 \quad x \quad 1$$

En este supuesto, vamos a materializar la ecuación (1) tomando un sólido que pueda girar alrededor del eje horizontal



O y cuyo centro de gravedad coincida con este eje; suspendamos del sólido los pesos

$$P_m \quad P_{m-1} \quad \dots \quad P_2 \quad P_1 \quad P_0$$

proporcionales a los coeficientes de (1), de modo que actúen a la derecha o a la izquierda del eje, según sean aquellos positivos o negativos; y enlacemos de tal manera los puntos de suspensión que, cuando varía el brazo de palanca del peso P_1 desde cero hasta un valor cualquiera x , permanezca invariable e igual a 1 el brazo de palanca de P_0 y varíen simultáneamente los de $P_2 \dots P_{m-1} P_m$ desde cero hasta los valores respectivos $x^2 \dots x^{m-1} x^m$

Cada vez que este sistema de pesos se equilibre, el brazo de Palanca de P_1 tomará un valor tal como α que cumplirá con la condición

$$P_m \alpha^m \pm P_{m-1} \alpha^{m-1} \pm \dots \pm P_2 \alpha^2 \pm P_1 \alpha \pm P_0 = 0 \quad (2)$$

y en virtud de la proporcionalidad entre los coeficientes de (1) y (2), α será una raíz de la ecuación propuesta.»

Lo dicho es suficiente para ver lo acertado que estuvo el docto inventor que tanto honra a nuestra patria y que tantos plácemes merece.

MANUEL VILADÉS SCH. P.

Valor social de la casa payral catalana

(Continuación)

II

La familia troncal

LA vida de la sociedad, como la del individuo, no está libre de obstáculos, ni de enfermedades, sino que en las ondulaciones biológicas encuéntrase muchas veces con temporales huracanados que de no estar sana y robusta, no los resiste y muere. Y como la sanidad y robustez de un organismo depende principalmente de la sanidad y robustez de sus células, de ahí la necesidad de que la célula social, la familia, esté sana y robusta para que la sociedad tenga vida y salud.

Por eso la historia con su experiencia nos enseña que, cuando la familia deja de cumplir su fin, social y moral, la sociedad se corrompe y sucumbe; sirvan de ejemplo el Imperio romano, el de Bizancio y la Francia anterior a la Revolución⁽¹⁾.

A Le Play⁽²⁾ se debe la clasificación de la familia en patriarcal, troncal e inestable. Predomina en la primera el fin social, en la tercera el individual y en la segunda la armonía. Por eso es la primera propia de las sociedades incipientes, cuando la familia se confunde con el Estado, para dar lugar al nacimiento de la tribu; es la tercera propia de las grandes ciudades cosmopolitas y mercantiles; y es la segunda el sano y vigoroso aglutinante social, siempre

(1) Véase entre otras las obras de Kurth, Taine, etc., citadas por RODRÍGUEZ DE CEREDA, «Elementos de Derecho natural», Valencia, quinta edición, pág. 46.

(2) *L'organisation de la Famille selon le vrai modèle signalé par l'histoire de toutes les races et de tous les temps...* Paris, 1871, pág. 9 y siguientes.

de actualidad y que da la verdadera nobleza y estimulante ejemplaridad al individuo.

El espíritu de la *inestable* con su individualismo es causa de la ruptura de los vínculos familiares pasada la menor edad de los hijos; conduce (como veremos al hablar del elemento real) a dos defectos sociales en el reparto de la propiedad: los latifundios o bien la excesiva división; porque no tiene fuerza para engendrar familias como los otros dos tipos, y sí a lo máximo individuos, engendra el grave estado social presente conocido con el nombre de pauperismo; favorece la disolución de costumbres; dificulta la conservación de las tradiciones que tanto contribuyen a la continuidad histórica; mata el espíritu de solidaridad y aquel amor que tan bien llama Torras y Bages «caridad de patria»; es una de las causas del absentismo (vicio social que consiste en abandonar la propiedad para vivir en las ciudades populosas); y si bien se la puede presentar libre de los defectos propios de la patriarcal, no tiene ninguna de sus ventajas. Es la familia patriarcal aquella en la que los hijos con sus esposas y descendientes, continuando bajo la autoridad del padre o a su muerte del hijo más anciano (primogenitura) o jefe (hereditario o electivo), no salen de la familia paterna, formando una sola comunidad hasta que por ser excesivo el número de componentes se divide en dos o más. «Las ventajas que ofrece esta forma de organización familiar son: *a)* mayor respeto y veneración a la autoridad paterna; *b)* mayor pureza de costumbres; *c)* amor al suelo patrio; *d)* capacidad más universal, efecto del continuo ejercicio para todas las faenas dentro del campo de producción que la familia abarca; *e)* conservación de las tradiciones domésticas y nacionales, en especial de la verdad religiosa. En contrapeso, la organización patriarcal fomenta no poco el espíritu rutinario, limita el campo de aplicación de la actividad, y suele, por consiguiente, dar origen a pueblos ignorantes y poco progresivos»⁽¹⁾.

(1) DR. D. JOSE M.^a LLOVERA en su compendio magistral «*Sociología cristiana*», Barcelona, 3.^a edición, 1916, pág. 73.

La familia estirpe o troncal, en cambio, tiene las ventajas de la patriarcal y hállase libre de los inconvenientes de la inestable, y también de los de la patriarcal con la actividad de los «fadrins externs» que obran en amplios horizontes de actividad y que son el medio continuo de relación entre la ciudad y el campo, contribuyendo grandemente al maridaje entre la tradición y el progreso que se efectúa en la casa *souche*.⁽¹⁾ El árbol familiar en este tipo queda siempre en pie; bajo su sombra hallan protección los «fadrins externs» que han fracasado en sus empresas y (con los nombres vulgares de «tions» o «concos») son respetados y transcurren feliz el resto de su vida. Se opone lo mismo a la excesiva división de la propiedad, con la institución del «hereu» o de la «pubilla», que a los latifundios, con su estabilidad permanente y con la costumbre muy extendida aquí en Cataluña de pactar en capítulos matrimoniales cuando se casa un «hereu» con una «pubilla», que los patrimonios se volverán a separar heredándolos hijos diferentes. Evita el pauperismo, obliga al trabajo y mantiene en este el conjunto de tradiciones útiles enseñadas por el transcurso de generaciones. Conserva las buenas costumbres, las tradiciones y el sentimiento de la patria, y el espíritu de solidaridad. Evita el absentismo, ya que es un honor volver al hogar natal y es en el tipo en que se ven más manifiestos los estragos que siempre ocasiona tal vicio; y en Cataluña es muy frecuente preverlo y así evitarlo en testamentos y capítulos, estableciendo como condición en la institución de heredero el vivir en el patrimonio. La ejemplaridad que dan estas familias cuando están bien cimentadas es de óptimos frutos, y por la situación que ocupa cuando decae es más intensa la sanción pública por su popularidad.

Por tales ventajas no es extraño sea hoy considerada la familia troncal un *desideratum* por los principales sociólogos cristianos en todas las naciones.

(1) Hoy los medios de relación han aumentado los factores de este maridaje.

A la familia troncal se debe en gran parte el florecimiento de Inglaterra, en muchas comarcas de Alemania. Austria, Francia e Italia y en España en Aragón, Navarra. Vizcaya, Mallorca y de un modo especial en Cataluña (1).

Y es que nuestros antepasados «tuvieron una intuición » vivísima — como dice Torras y Bages (2) — iluminados por » la gracia del Redentor Jesús, de la necesidad de aglutinan- » tes sociales: era como un sentimiento que informaba a la » comunidad humana de nuestro país; no discutían, no ana- » lizaban especulativamente, no hacían estudios sociales en » las universidades y escuelas, pero pasaban su silenciosa vida » en el estudio de las grandes lecciones que al hombre reflexi- » vo dan la naturaleza y la gracia... Nació esta ciencia social » de nuestros pasados del amor.

» No eran ellos, no son todavía hoy aquellos que noble- » mente siguen sus pasos, unos explotadores de la tierra, » sin otra mira que el interés egoísta de enriquecerse, sen- » tían profundamente su misión social, amaban al país y » justamente se creían obligados a mirar por su bien. No » les envanecía la soberbia de constituir una casa podero- » sa; en lugar del espíritu mundano, regía su conducta el » espíritu cristiano por su naturaleza difusiva y generalizada » de afectos amorosos;... »

«Es la casa paterna — dice el Dr. Minguijón (3) — la pro- » piedad más íntima y sagrada. Ungida está con el aroma » venerado de las cosas que ya no son. Una historia duer- » me dentro de sus muros, historia de ingenuas alegrías, » de santas tristezas también, de ejemplos de abnegación » paterna y de enseñanzas inolvidables, recogidas en el cá- » lido regazo maternal; historia que es la más nuestra por- » que es la que ha formado nuestro ser material y espiri-

(1) Discrepamos del parecer, apesar de tratarse de un gran maestro y también entusiasta de la familia troncal, del Dr. D. Rafael Rodríguez de Cepeda (ob. cit.), quien considera al tipo vizcaíno superior al tipo catalán. Ya fundamentaremos en otra ocasión esta nuestra convicción en la superioridad de perfección de la familia catalana sobre la vizcaína.

(2) «*La pagesia cristiana*», carta-pastoral. Obres completes, Vol. I. Barcelona, 1913. pág. 350.

(3) «*Propiedad y trabajo*». Zaragoza, 1920, cap. VI, pág. 24.

»tual... Y ese patrimonio de tradiciones familiares se hace
»de un modo especial presente a la conciencia en los mo-
»mentos hondos y puros de nuestro vivir. Arraigado en la
»sustancia del carácter, constituyen un fondo constante y
»firme bajo la sucesión de las impresiones.—Estos aspec-
»tos sentimentales no son para desdeñados. En ellos hay
»que buscar las más poderosas, las más positivas fuerzas
»humanas para la reorganización de la sociedad. Ahondando
»en esas fuentes, despertando esas fuerzas, se hace obra
»de verdadera cimentación». Estas fuentes de energía solo
en la familia estable se encuentran y solo en ella son posibles.

F. DE P. BADÍA TOBELLA.

(Continuará).

COROT

PER a poder tractar amb precisió d'aquest paisatgista francès del segle passat, tan suggestiu i interessant, caldria trobar-nos en algun bell indret, a l'hora calmosa d'una migdiada ardenta, sota l'ombra deliciosa d'uns roures de fullatge atapeït, escoltant la tènue cançó d'un ocell gentil, que fes encara més intensa la sensació de melangia i solitud del paratge silenciós amb unes garbes de blat, allà al lluny, totes daurades pel sol estiuenc, l'ardència del qual ha gairebé esgotat el rierol mansoï que s'escola esllanguidament per la plàcida contrada. Caldria aqueix ambient, o altres de semblant faisó, en els quals Corot s'hi rabejava amb delectança sense parió, i no el que hom respira a ciutat, plè de neguit i amb l'atracció irresistible de mil objectes que esbarrien l'atenció.

Corot nasqué a París en el primer quart del segle prop passat. Fill d'uns burgesos que fruien de folgada posició, tant el seu pare com la seva mare volien encarrilar-lo per les fructíferes vies comercials, però el jovencell s'hi resistí, i s'estimà més emprendre una ruta que li permetés contemplar amb esguard vagarós les tranquiles aigües del Sena o gaudir els encants que els boscos propers a ciutat li oferien.

Corot és realista a la seva manera, és un fervorós amant de les gràcies de natura, però no còpia aquesta servilment, molt al contrari, quan trasllada a la tela un paratge deliciós, hom diria que l'ha pintat donant-li l'esquena. Això fixant-se solament en els detalls, que en síntesi n'ha copsat veritablement l'ànima que encarna.

No fa molt de temps, si no recordo malament fou en una de les exposicions que durant la temporada de l'any passat es succeïren a les Galeries Laietanes, un notable expositor de pintures tenia en cada una de les seves obres una nota llampant, un punt vermell. Doncs el mateix s'ob-

serva en els paisatges de Corot: al mig d'uns verds esllanguits, d'uns blaus grisencs hi ha aplicada una petita pinsellada roja que fa ressaltar admirablement el conjunt del quadro, i si hom la tapa amb la gema d'un dit veurà clarament com la resta perd notablement la vivesa del colorit: el susdit toc de complement, el mateix pot ésser una ardenta rosa carmesí que domina un fons de frondoses verdositats, que la gorra encesa d'una formosa damisella tripulant la fràgil barca d'un llac d'ensomni que reflexa en les seves aigües pures la blava volta del cel.

Molt jove encara, Corot se'n va cap a Itàlia i s'extasia davant les belleses monumentals de Roma, i el seu cor es sadolla de sentiment en l'evocadora Venècia gronxant-se sempre a espatlles de sirenes invisibles. Després, quan torna a França, ¡cóm se'n recorda de les llargues estades que feu en aqueixes terres de plaer i de poesia, i cóm en els seus quadros s'hi traspúa el bell record!

Es distingia Corot pel gran amor que profesava al treball, però en les hores d'esplai li agradava de sentir bona música en concerts d'alta volada i d'anar al teatre a veure com les farses ideals es descapdellaven. Sabia que solament hom pot fruir-ne dels divertiments a bastança, després de forces hores de tasca laboriosa.

Quan pintava empenia resoltament la representació de la massa, del conjunt, i després amb pinsellada ampla, esponjosa, anava valorant els detalls dins l'harmonia total.

Tothom qui coneix i admira la naturalesa, davant dels paisatges de Corot sentirà una delectança immensa: sembla talment com si en la tela es mogués lleument el fullatge remorós, i es sentís a la pell la calda xafagor d'una tarda d'estiu. Perquè ell les sentia aqueixes emocions i jugant, jugant amb els pinsells davant del cavallet les anava fixant per a fer-nos-en joia dels ulls.

Corot fou també un gravador notable.

A unes «Germanes de la Caritat» que anaven sovint a demanar-li almoina els deia: «Cada vegada que vostés vénen és per a fer-me fer un bon quadro, i és que em por-

ten la inspiració:» Un dia que un crític coetani en parlava de Corot, deia: «té massa talent per a no ésser cristià». I mantes vegades esclamava l'il·lustre paisatgista que amb ningú canviaria la seva personalitat que no fos amb Sant Vicents de Paul.

Entre les obres de Corot, citem: L'estel del pastor; Sant Jeroni; Sol de posta; Diana al bany; Una matinada: dansa de nimfes que pintà al bosc de Bolònia tenint per models un esbart de dansarines de l'Opera; Homer i els pastors, i tantes altres, a quina millor.

Diguem per a concluir que tota la vida restà solter, tots els seus amors els ofrenà a la pintura, la seva companya inseparable, i afegim, encara, relacionat amb quelcom abans esmentat, que els seus llibres favorits foren «La Imitació de Crist» i «Manual d'Epictet».

JORDI ROCAFORT

El fuego sagrado

APUNTÁBAMOS en nuestro anterior artículo⁽¹⁾, la serie de obligaciones que era menester llenar para que se considerasen cumplidos todos los ritos que llevaba consigo el hecho de dar sepultura a un cuerpo, si se quería que su alma no anduviera errante en busca de la felicidad apetecida que sólo podía conseguir por su fijación al suelo, e indicábamos la necesidad de que tales extremos fuesen fielmente realizados por quienes dentro de cada familia tenían estas obligaciones primordiales; señalábamos como imprescindible deber, el cumplimiento de los rituales consignados en aquellas primitivas leyes en orden a esta sepultura si había de conseguirse el bienestar apetecido, y entre ellas, vimos como el enterramiento con el cuerpo difunto de cuantos objetos se considerasen necesarios a su nueva vida, la invocación de su alma, y el pronunciamiento de las fórmulas sagradas que habían de asegurar aquella fijación, habían de considerarse los más importantes.

Sin embargo, el cumplimiento de este núcleo de obligaciones con ser indispensable, no bastaba. El reposo del muerto, el bienestar de los demás familiares fallecidos, dependía principalmente del mantenimiento del fuego sagrado que debía arder constantemente en el hogar de la casa — griega, romana, india —, base de una verdadera religión doméstica cuyos dogmas, escrupulosamente observados, eran la concreción positiva del fanatismo de los que creían ver en la llama sagrada el espíritu del muerto, manifestándose esplendoroso, satisfecho, por el culto que se le tributara.

Las ceremonias a que hicimos referencia en nuestro citado artículo, eran coetáneas al acto del enterramiento. Las que ahora van a ocuparnos fueron siempre posteriores a éste.

(1) Véase *El culto a los muertos*, LA ACADEMIA CALASANCIA, Año 1921.

El fuego sagrado. He ahí todo. En él se resume y compendia todo el culto. Representando a los antepasados fallecidos, sus exigencias no son sino manifestación de sus voluntades expresadas en los resplandores de la llama. Simbolizando lo divino, es natural que se le adore y se le tribute un verdadero culto. Ofréndasele cuanto puede ser agradable a la divinidad: flores, incienso, vino, frutos; dirígensele oraciones en demanda de salud y de bienestar; y en torno a él se mueve respetuosa la primitiva familia incapaz de tomar acuerdos trascendentales sin invocarle antes.

Y así, el fuego sagrado, tan íntimamente asociado al culto a los muertos, presenta como carácter peculiarísimo el de ser exclusivo. En cada familia, en cada hogar, ardía constantemente este fuego. Su misión en todas ellas era la misma: protegerla; era su providencia suprema. Pero en cada familia era distinto por lo mismo que lo fueron también los antepasados a quienes representaba. Por eso le llamábamos exclusivo, porque protegía únicamente a los suyos hecha abstracción de los no familiares y extranjeros.

Siendo el culto privado, natural era que no tuviese manifestaciones externas fuera del recinto de la casa. Teniendo un carácter reservado, no es de extrañar que el hogar donde ardía este fuego no estuviera situado nunca fuera del edificio, ni cerca de la puerta exterior, donde el extranjero que acudía en demanda de hospitalidad hubiera podido fácilmente verle. Por el contrario, tanto el griego, como el romano y el indio, lo ocultaron siempre en el centro de su morada para no exponerle a profanas miradas, ya que bastaba la sola presencia del extranjero para que la ceremonia religiosa se considerase interrumpida y perturbada. Por esto un escritor antiguo, llamó *sacrificia occulta* a los actos de esta religión, significando con ello la necesidad de que fueran secretos si es que habían de ser válidos.

En este hogar, recogido y apartado, unos carbones encendidos y un poco de ceniza, testimoniaban constantemente el culto a los antepasados. Continuamente, de noche y de día, debían mantenerse encendidos. Al llegar la noche, cu-

bríase el carbón enrojecido con ceniza a fin de impedir que se consumiera por completo, y al empezar el nuevo día, el primer cuidado del pater-familias, del mantenedor del fuego, era reavivarle y alimentarle echándole encima algunas ramas. Jamás el fuego debía dejar de brillar en el hogar. ¡Ay de la casa en que llegaba a extinguirse! Hogar extinguido, familia extinguida, decían los antiguos, y decían bien, ya que el fuego sólo dejaba de brillar cuando no existía en la familia un varón que fuese continuador de la personalidad de su jefe.

Las primitivas leyes religiosas, en la regulación escrupulosa de los más nimios detalles, llegaron incluso a fijar las clases de maderas que debían utilizarse en la alimentación del fuego, estableciendo las distintas especies de árboles que podían servir para ello, y señalando aquellas otras cuyo uso estaba prohibido. Exigían además, que el fuego se mantuviese siempre puro, lo que implicaba en sentido literal, la prohibición de verter en él substancias saladas, y en sentido figurado, la de que no se cometiese en su presencia ninguna impureza.

Como hemos dicho, el fuego sagrado no podía jamás extinguirse. Únicamente por excepción, había un día señalado en cada año, ⁽¹⁾ en que debía apagarse para en seguida sustituirle por otro distinto. La obtención de este nuevo fuego era también peculiar y sujeta a formalismos, sin que pudiera utilizarse la chispa producida por la frotación de una piedra con el hierro: era menester concentrar en un punto los rayos solares o frotar rápidamente dos fragmentos de madera de una determinada especie para que el fuego así obtenido fuese propicio a los dioses familiares, a los *manes*.

No obstante estas exigencias de las primitivas leyes que en apariencia lo complican, el culto era simplicísimo. El primordial cuidado, el capital de todos, consistía en evitar su extinción. Los carbones debían mantenerse siempre encendidos, colocándose sobre ellos en determinados momen-

(1) Entre los romanos era el 1.º de Marzo.

tos del día hierbas secas y madera: entonces el dios se manifestaba en la llama deslumbrante. *Flammis adolere Poenates*, dice Virgilio en un pasaje de la «Eneida». Se le ofrecían sacrificios cuyo único objeto era alimentar el fuego, ya que así de rechazo quien recibía estos sacrificios era el dios. Era por eso que se le daban distintas clases de maderas y se vertían sobre el hogar aceites, vino, incienso y grasas de las víctimas; entonces el dios recibía las ofrendas y las devoraba, y mostrándose satisfecho y radiante, iluminaba, a sus adoradores con sus rayos: había llegado el momento de invocarle.

Estos son, a grandes rasgos, los puntos más salientes del culto al fuego sagrado que tan estrecha conexión presenta con el culto a los muertos de que antes hablamos. [Nunca se vió en el fuego sagrado al elemento físico que quema o calienta, fué siempre un fuego puro que no podía ser producido sino con la ayuda de ciertas especies de madera, un fuego casto, que impedía la unión de sexos en su presencia; no se le pedían solamente riquezas y salud, sino también pureza de corazón, templanza, sabiduría. Era, pues, una especie de ser moral.

Más tarde cuando fué relegado a segundo término por Brahma o Zeus, el fuego del hogar fué el intermediario entre el hombre y la divinidad, fué el encargado de llevar al cielo las oraciones y las ofrendas de los hombres, y de hacer llegar hasta los hombres los favores divinos. Cuando más tarde todavía, siguiendo la costumbre que las poblaciones de Grecia e Italia tomaron de dar a sus dioses un nombre propio y una forma humana, el fuego del hogar fué personificado. Vesta, la diosa virgen, no representó en el mundo ni la fecundidad ni el poderío, sino el orden; pero no el orden abstracto, la ley imperiosa y fatal que domina en la Naturaleza, sino el orden moral. (1) Se la creyó —dice Fustel de Coulanges — una especie de alma universal reguladora

(1) El nombre femenino Vesta con que se designó, fué el mismo en griego que en latín; era el mismo que en la primitiva lengua asiática designaba el hogar. Por una costumbre muy seguida entonces de un nombre común se había hecho un nombre propio.

de los movimientos diversos de los hombres, de la misma manera que el alma humana regula los de nuestros órganos. Pero a pesar de todo, a pesar de que a tenor de esta personificación el fuego sagrado tomó los trazos de una mujer, nunca llegó a borrarse la huella de la creencia primitiva: Vesta fué simplemente el fuego del hogar, la representación de este fuego, *llama viviente*, como decía Ovidio.

El fuego sagrado no parece ser más que el símbolo del culto a los muertos; no quiere significar, sino que allí, muy cerca del hogar, reposa un ascendiente, como testigo mudo encargado de comunicar a los familiares la voluntad de su alma vigilante.

Réstanos examinar para terminar esta ligera exposición; cuál era la trascendencia de este culto dentro de la vida familiar, apuntando de paso las obligaciones que el paterfamilias tenía acerca del mismo, y algunas otras ceremonias que han de ser forzoso complemento de las mismas. Pero haremos de estas materias objeto de próximo artículo.

MANUEL MAYOL.

CARNAVAL

ENTRETANTO la ciudad ríe, pero soñando: sueña, pero riendo. Días festivos. Por las anchas vías de la ciudad repercuten como ecos en lejanía voces sutiles, delgadas, de acento monótono. A los ciudadanos les falta tiempo, caminan apresuradamente, mil manos desconocidas hasta entonces se estrechan mutuamente, mil grupos se destacan por doquiera, todas las conversaciones se reducen a una, las grotescas procesiones desfilan sucediéndose como el oleaje en la playa, como las notas de una melodía dulce, suave, pausada; como el parpadeo titilante de las estrellas de fulgores tibios, aromados, soñolientos.

La ciudad ríe... soñando como los últimos rayos crepusculares que rojizos se desfilen entre las ramas enjutas y descarnadas de la arboleda; pero sueña... riendo como el loco ensimismado, como el enajenado frenético, como el enfermo delirante.

Y se cubren el rostro porque no ríen y quieren parecerlo. ¡Es tan dura la tristeza!

Quitad la máscara. Mirad más hondo. Hallaréis una miseria, una tortura, un llanto triste como la agonía de un ocaso, el suspiro de un doliente, las lágrimas de un moribundo.

Y a pesar de todo los salones de espectáculo son pocos, las salas de baile son estrechas, las avenidas son angostas. Solo es mucho el gentío de cubierto rostro y las risotadas burlonas, cínicas, picarescas, sarcásticas.

Y se cubren el rostro porque sueñan y temen despertar y que les delate vergonzosamente el carmín que encendería sus mejillas al cruzarse sus ojos con una mirada penetrante y escrutadora que tal vez pudiera adivinarles un fondo de hipocresía, una saturación de desenvolvimiento o un sedimento de libertinaje.

Se sueña... pero asomados ante una realidad que ofrece amargas hieles en dorada copa y corona a sus vasallos con flores de espino, dejando en su vacío corazón profundas huellas de su paso infame.

Se ríe... pero con risa falsa, para ahogar con estruendosas carcajadas el grito de una conciencia pisoteada, lacerada, hecha girones, agonizante, pero que protesta con sobrenatural energía.

Y apesar de todo la ciudad sigue riendo y sigue soñando y allá en apartada lejanía repercute afónico el eco de una estridente carcajada, como la de un demente frenético y delirante que se apaga en el vacío, como el postrer rayo de un sol cadavérico hundiéndose en el ocaso.

R. MARIMÓN.

 SELECTA

EN otras ocasiones ya lo hemos escrito. La filosofía neoescolástica merece hoy todos los respetos y consideraciones aun por parte de aquellos que más apartados se hallan de sus principios. Y este hecho se debe a los trabajos de positivo valor de los hombres de ciencia que ven en Santo Tomás de Aquino no un límite, sino un faro y un guía y no desdennan a los otros meritísimos maestros de la Escuela y depuran cada vez más las páginas aristotélicas base fundamental del escolasticismo.

Así Bélgica ha creado la Escuela de Lovaina y hoy cuenta Italia con la nueva Facultad de Filosofía de la Universidad católica de Milán, inaugurada en Diciembre último y de la cual se ha prestado gustosa a ser órgano la importante *Rivista di Filosofia Neo-Scolastica* dirigida por Gemelli.

Las enseñanzas filosóficas que se darán en dicha Facultad, distribuidas en cuatro años, presentan un cuadro de disciplinas fundamentales, complementarias y facultativas. Forman las primeras: una Introducción al estudio de la Filosofía, Lógica, Historia y exposición sistemática de la Escolástica, Psicología, Gnoseología, Metafísica, Estética, Ética, Filosofía del Derecho, Pedagogía, Historia de la filosofía antigua, Historia de la filosofía moderna. Son las complementarias: Historia de las Religiones, Historia del dogma, Literatura cristiana, Teología dogmática, Introducción a las ciencias naturales a) Biología y b) Cosmología, Introducción a las ciencias político-sociales, Historia política y social e Historia y civilización del Oriente. Comprenden los cursos facultativos las lenguas griega, latina, alemana e inglesa.

El cuadro es completo y aun sobra en él alguna materia y, desde luego, si no se tratara de una Facultad Escolástica no habría razón de otras, que cuadran dentro de la índole de la institución.

Coincide dicho cuadro de enseñanzas, si prescindimos de estas materias a que hemos aludido, con el que presentó la Facultad de Filosofía y Letras de Barcelona al Ministro de Instrucción pública en Mayo de 1918 y que fueron publicadas en sustancioso folleto. Creemos fundadamente que con el régimen autonómico actual, dicho plan será una realidad dentro de poco para que sean aun mayores los triunfos de nuestra venerada Facultad. — c.

SÓN un motiu d'orgull pels catalans que ens sentim joiosos de les nostres institucions culturals, les paraules elogioses per a elles i pels seus dirigents, consignades en un detingut article aparegut a la *Rivista de Psicologia* i degudes a l'eminent psicòleg italià doctor Ferrari, de Bolonya. En l'avinentesa de venir, el savi professor, a laborar personalment a la Segona Conferència Internacional de Psicotècnica, celebrada a Barcelona, pogué veure d'aprop

SELECTA

els nostres entusiasmes culturals i llur plasmació viva i de retorn a la seva Pàtria n'ha volgut deixar un record escrit, que agraiïrem sempre.—R. C.

EL concepto de *relatividad*, debido al físico alemán Einstein, está poniendo en conmoción a todo el mundo científico. Sus teorías fueron en un principio recibidas con recelo por esa constelación de sabios formados en la escuela clásica de Newton y Galileo. Hoy día esta escuela vacila en sus cimientos, y hasta los que antes impugnaron con acrimonia las nuevas teorías, se van rindiendo a la evidencia en vista de la mayor estabilidad que ofrecen los principios einstenianos para cimentar en ellos las ciencias matemáticas y cosmológicas. Van éstas a sufrir una completa transformación? A quien desee tener una idea sintética de la teoría de Einstein remitimos al artículo esquemático publicado en la *Revista Calasancia* de Madrid en el mes de Enero por el competentísimo P. Navarro.—M.

EL nostre benemèrit Orfeó Català, ha publicat un manifest adreçat a tots el amadors de la cançó popular catalana per a que li prestin ajut en la recerca de cançons propiament dites, cants i cantarelles d'infants, jocs infantils amb tonada, ballets, danses i comparses, tocades i crides típiques, i tota mena de música popular que pugui enriquir l'obra del «Cançoner popular de Catalunya».

Es aquesta, una Fundació testamentària de Na Concepció Rabell i Cibils i que ha sigut encomanada a la nostra primera entitat musical, ço que és bona garantia de com resultarà aquest treball inèdit, pel que és menester una vocació veritat i patriòtic entusiasme.—R. C.

ACABA de morir a los 82 años, en Sicilia, el célebre novelista Juan Verga, que junto con Gabriel D'Annunzio, dió calor y llevó a su mayor paroxismo el más desenfrenado naturalismo en la novela, siguiendo las huellas del grosero materialismo de Carducci, quien con su «Himno a Satanás», acabó con el romanticismo sentimental de Manzoni, y con la escuela del mejor lírico italiano del siglo XIX, Leopardi, el poeta del dolor. D'Annunzio, autor de la «Figlia di Jorio», y Verga de la «Cavallería Rusticana», que Mascagni immortalizó con su ópera, son los inspiradores de esa literatura nefasta, que tantos adeptos ha hecho en Italia.—M.

ANTE la mesa revuelta de tanto periódico y tanta revista de subido color que se exhibe en nuestros kioscos queda uno pasado. Verdaderamente en nuestra patria se lee mucho. Pero es que el submarino artero ha suplantado al buque de alto borde. Hoy

 SELECTA

día el público impone su gusto; se vive al día, y lo que el género chico es en el teatro, es esa literatura volandera para la refección espiritual de nuestras gentes. Antes se leía en la mesa de estudio, y en los pupitres del ateneo; hoy se lee en el auto, en el tranvía, en la mesa de café, y en la barbería. Andrenio se lamentaba hace unos días de que vaya desapareciendo la crítica literaria; y es que ésta se sostiene en la revista seria. No es que se haya extinguido la genealogía de los Revilla, Valera y Pardo Bazán; es que están en huelga forzosa sus dignos sucesores Diaz Canedo, Opisso, Araquistain, Menendez Pidal y el mismo Andrenio por falta de materia prima. No se publican revistas serias; no le interesa a nuestro público la literatura; y hasta *La Lectura* ha suspendido su publicación.—M.

PER primera vegada una dama, ha merescut l'alta honor d'ésser nomenada membre de l'Acadèmia de Medicina de París. Ella és Mme. Curie l'intel·ligentíssima descubridora de les virtuts del radi, la pedra preciosa que tan bé ha fet al món guarint malures que semblaven incurables.—R. C.

Los yankees en todo estupendamente raros han creado una Arquitectura, que si no fuera tan positivista llamaríamos romántica por lo de demolidora de los órdenes arquitectónicos. Fuera normas; el utilitarismo ha suplantado a la belleza; nunca será bella una obra, que para contemplarla sea preciso poner en torsión las vértebras cervicales. Lo que Rubén Darío en la métrica eso es Noolwoth en su famoso rascacielos conocido con el nombre de *Catedral del Comercio*, por la ridícula aplicación a su estructura de las formas góticas. Tiene 264 metros de elevación; 58 pisos, con cimientos sobre roca viva de 34 metros de profundidad. Nada de materiales combustibles; no parece posible un incendio, pero así y todo se cuenta con una bomba que puede lanzar a la altura de 280 metros más de dos mil litros de agua por minuto. Su servicio eléctrico pudiera dar luz a una ciudad de 50 000 habitantes; y sus mil ochocientos aparatos telefónicos pueden comunicar con cualquier parte de los Estados Unidos. Tiene 39 ascensores que pueden transportar 40.000 personas al día. Monumento gigante, torre de Babel destinada a desafiar a los siglos y a los elementos. Y allí se agita un pueblo en febril hormigueo, que no para mientes en la mueca despectiva de los Partenos, Fidias y Praxiteles.—M.

POCAS veces ha asomado en el campo de las letras catalanas la forma dialectal menorquina. *Catalana* da una muestra de la dulzura de dicha habla en un vivo cuadro que ha brotado de la pluma del insigne escritor D. Angel Ruiz Pablo.—X.

 SELECTA

ACABA de publicarse en *La Hormiga de Oro* un interesante estudio del Dr. D. José M.^a de Alos y de Dou sobre la heráldica en la parroquia de Santa María del Mar de Barcelona. El trabajo que ha aparecido en diversos números de dicha revista ha sido ilustrado con escudos y blasones existentes en la antigua iglesia. Es, pues, un alegato importante para el estudio de la nobleza catalana. — x.

Es un bell i assoleiat diumenge pel matí, de la més nostra ciutat Mediterrània i el poble, constituït per obrers i gent adinerada, amb germanor envejable s'acobla a les places públiques per fruir dels drets del ciutadà lliure.

Suara a la Plaça de Catalunya nois i noies dançaven sardanes amb entusiasme, mentre una multitud compacta s'embadalia veint puntejar el ball noble i moral i oïa amb atenció la més típica de les nostres músiques.

D'altra banda, un públic nombrós i igualment selecte, es trobava a l'ensems a la Plaça de Sant Jaume, sugestionat per la batuta del Mtre. Lamotte de Grignon dirigint la valuosa Orquestra Simfònica, que per a commemorar la seva 200 audició, donà un Concert popular de música escullida. La gernació que s'hi trobava era sorpresa d'emoció intensa i amb religiós silenci escoltava.

Heu's ací, dos bons exemples d'educació cívica. — R. C.

UNA tarde del mes de Febrero dió un concierto una afamada entidad musical y para descanso de los ejecutantes se intercalaron algunos escritos que leyeron sus autores.

La multitud que asistió al acto — jamás se había visto tan llena la hermosa sala de audiciones ¡era gratuita la fiesta! — oyó con religioso silencio la música, prestó atención a un orador, elocuente y discreto, pero demostró su carácter de multitud, siendo grosera con una dama y correspondiendo a la poca prudencia de otro orador.

Quiénes buscan enseñanza para lo futuro, recordaban actos semejantes celebrados en épocas pasadas y comparaban: no achacaban el deplorable espectáculo al público, sino a los organizadores, que olvidaron la naturaleza del acto, que no debió ser un concierto en una sala de espectáculos, sino una sesión literaria en recogida mansión. — x.

ARTE SACRO - HISPANO

PALACIO DE IMÁGENES

BOCHACA

Proveedor del Vaticano y de varios señores Obispos

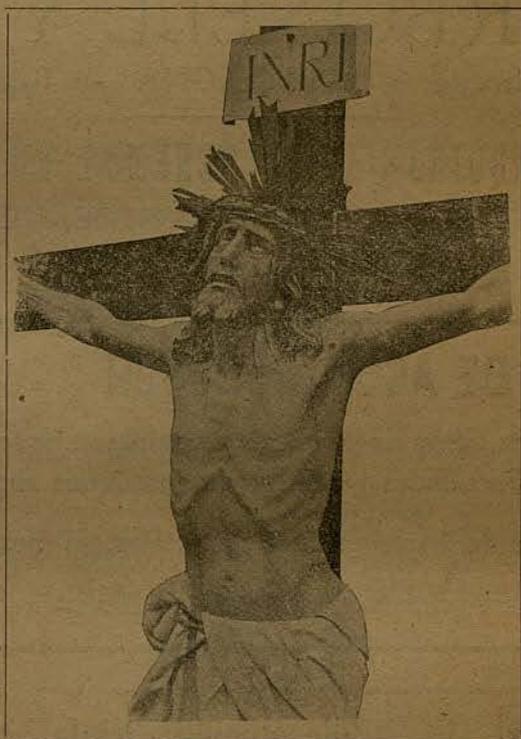
Libretería, 7 - Teléfono A 5388
Telegramas: "Artispano" - Barcelona (España)

ESCULTURA Y DECORACIÓN - GRANDES TALLERES - SALÓN DE ESTUDIO

Varias secciones bajo la dirección de reputados artistas de primera categoría.

Especialidad en modelos originales a gusto del cliente, esculpidos en toda clase de maderas, mármoles, piedra, etc.

Elaboración de las imágenes Nervión-Madera, composición sólida, bendecibles e indulgenciables.



Imágenes, Crucifijos, Vía-crucis, Niños-cuna, Relieves, Altares, Oratorios, Cepillos, Andas, Púlpitos, Monumentos, Pedestales, Columnas, Repisas, etc.

Reproducciones

Modelos para medallas, etc.

Pidan catálogos ilustrados, proyectos y presupuestos.

Expediciones a todas partes.

Facsimile del Santo Cristo de Limpas

construido en nuestros Talleres,

tan exacta y artísticamente ejecutado que apenas se distingue del original, habiendo llamado la atención su sin igual parecido, siendo muchos los encargos y elogios que hemos merecido de casi todas las capitales de provincia de España y de América.

Todos los Giros y Correspondencia deben dirigirse a nombre de

Francisco de P. Bochaca

ÚNICA CASA EN ESPAÑA
ESPECIALIZADA EN EL RAMO DE

Maquinaria para lavar, secar y planchar la ropa

Instalaciones a vapor, de gran rendimiento
Máquinas perfeccionadas con calefacción por fuego directo (carbón
o leña), por gas o electricidad
Pequeñas máquinas para casas particulares o colectividades reducidas
Cubos para la colada sistema "PALAU"

CARBONELL Y C.^A

Ronda de S. Pedro, 44 - BARCELONA - Teléfono 1016 S. P.

TODA LA MAQUINARIA LA TENEMOS EN EXISTENCIA

— PROYECTOS Y PRESUPUESTOS GRATIS —

Gran lista de referencias con certificados de las mismas

LIBRERIA DE AGUSTIN BOSCH Ronda de la Universidad, 5
BARCELONA

Gran surtido en obras nacionales y extranjeras de texto y consulta
para Facultades y centros de enseñanza superior

Corresponsales de las principales editoriales del mundo

Suscripciones a toda clase de Revistas y publicaciones



Antonio Muzás Dueyo

Microbicida triple desinfectante

Recomendado por la Revista Médico Municipal de
Barcelona y Laboratorio de Higiene de Madrid. —
Indispensable para la desinfección de Hospitales,
Colegios, Casas de Beneficencia, religiosas, etc.

Precio del frasco: 3 pesetas.

Para su legitimidad dirigirse a su único autor:

Barcelona (España): Mayor del Clot, 100, bajos (S. M.)

DESCUBRIMIENTO BIO-QUIMICO

¿Reconoce usted que es humanitario deber, interesarse por la curación de todo enfermo TUBERCULOSO?

¿Entre sus familiares, amigos o conocidos, hay algún caso *real* o *sospechable* tan sólo, de la temible dolencia?

¿Ha consultado a su Facultativo acerca del tratamiento más indicado?

¿Tiene usted ya noticia del método *ultra-moderno* utilizado con los más sorprendentes éxitos por los TISIÓLOGOS más eminentes de todos los países?

¿Conoce, en una palabra, los efectos positivos, rápidos y decisivos de la

“Serofimina Puig Jofré”

en la inmunización del organismo «infectado»?

NO IGNORE PUES EN LO SUCESIVO, que esta medicación Inyectable genuinamente *antibacilar*, puede y debe ser aplicada *en todos los periodos* y en las diversas formas de TUBERCULOSIS (pulmonares, óseas, ganglionares, etc.), así como en otras infecciones de variada índole.

NO OLVIDE que es el producto que en menos tiempo ha obtenido la ACEPTACIÓN MÉDICA MÁS UNIVERSAL.

Y RECUERDE CONSTANTEMENTE, que la eficacia de la SEROFIMINA ha sido atestiguada por numerosísimos Dictámenes y Sanciones Clínicas que concuerdan todos, afirmando que:

«Es el agente terapéutico *anti-fimico* de más importancia conocido hoy día». — «No hay preparado que le aventaje ni que llegue con mucho a igualarle en sus excepcionales virtudes». — «Posee la más intensa acción dinámica, multiplicando inusitadamente las defensas naturales; se halla dotado de la mayor energía anti-tóxica y del más extraordinario poder anti-hemolítico».

SE HALLA DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS DEL MUNDO

Correspondencia e Información científica, al Laboratorio del autor:

DR. E. PUIG JOFRÉ - Químico-Farmacéutico. (Premiado por el Congreso Internacional de la Tuberculosis de 1910). — Balmes, 63 - Teléf. 309 G - BARCELONA

GRAN CERERIA

Especialidad en velas o cirios y blandones para el Culto



CALIDADES PARA CELEBRAR Y PARA LAS DEMÁS
VELAS DE ALTAR

CLASES de varios precios para iluminaciones — Velas o cirios y blandones esteáricos. **Resultado completamente nuevo y tan perfecto** que arden con toda igualdad, sin humo, olor ni carbón, resultando una economía sin igual.

BLANQUEO de ceras y fábrica de bujías — Proveedores de la Real Casa — Privilegiada y seis recompensas de primera y segunda clase — Expediciones a todas las provincias, extranjero y Ultramar — Se remiten notas de precios y catálogos ilustrados gratis.

ANTONIO SALA PRINCESA, 40 - TELÉF. 428
BARCELONA

DISPONIBLE



Especialidad en la construcción de altares de mármol artificial

PROVEEDORES EFECTIVOS DE LA REAL CASA

Fábricas: En Barcelona: Rubí Ruben barrio Hostif. En Madrid: Juan Duque y Moreno Nieto.
Despachos: En Barcelona: Pelayo, 22, Teléf. 531-A. En Madrid: Juan Duque, Teléf. 1378-M.

Fábrica de Productos Cerámicos en La Bisbal (Gerona)

Bajo la razón social GOROMINA, BUTSEMS y C.^ª

PRECIO FIJO



Frente al Mercado de S. Antonio

:: Estos Almacenes están ::
reconocidos por económicos
— y bien surtidos —

LANERIA : LENCERIA : SEDERIA

Trozos todos los jueves no festivos

PÍLDORAS MONTSERRAT

DEL DR. FONT Y FARRÉS

Estas píldoras, puramente vegetales, tónico - aperitivo - antibiliosas, celebradas por tantas eminencias médicas como el mejor depurativo y regenerador, purgan, conservan la salud y curan sin debilitar ni turbar las funciones digestivas, y destruyen el germen de muchas enfermedades. Nunca están contraindicadas ni pueden causar daño aunque se tomen sin necesidad, pues excitan el apetito y facilitan la digestión.

De venta: Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6. Barcelona

y principales de España y América



Marca registrada

Instituto Cristiano de Artes Decorativas

Casa fundada por D. Jacinto Calista el año 1872

M. DOMINGO PERIS, ESCULTOR

Estatuaria religiosa, en talla de madera.

Estatuaria religiosa, modelada en *cartón fibra*, materia absolutamente sólida (con privilegio).

Reproducciones artísticas; Altares; Templetos; Retablos; Instalación completa de Oratorios. — Precios económicos. Pídanse catálogos y fotografías.

Talleres y despacho: Paseo Gracia, 62 - Barcelona

Pastells y Segura

□□□□□□□□

Casa especial en Artículos para Regalos

□□□□□□□□

Surtido en Medallas y Artículos Religiosos

Orfebrería de la acreditada Fábrica "Leoncio

Meneses", de Madrid

Plaza Real, 15 □□□ Barcelona

Teléfono 3387 A.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA

Línea de Cuba-Méjico.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba-Méjico.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón el 12 para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el , de Valencia el , de Alicante el , de Cádiz el , para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África. Regreso de Fernando Póo el , haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábrico a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen Telegrafía sin hilos.

Agente en Barcelona, A. RIPOL.—Gran Vía Layetana, 5, bajos



MARCA REGISTRADA

Cemento Portland artificial

“ASLAND”

De la Compañía General de Asfaltos y
— Portland Asland de Barcelona —



Producción anual 200.000 toneladas

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA PRODUCCIÓN

FABRICADA CON HORNO GIRATORIOS

EMPLÉASE EN LAS OBRAS DEL ESTADO

OFICINAS: PLAZA PALACIO, 15 : BARCELONA

PÍDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES

Phosphorrenal Robert

: Reconstituyente

Preparado por
JOSÉ ROBERT Y SOLER

INGENIERO-QUÍMICO Y FARMACÉUTICO

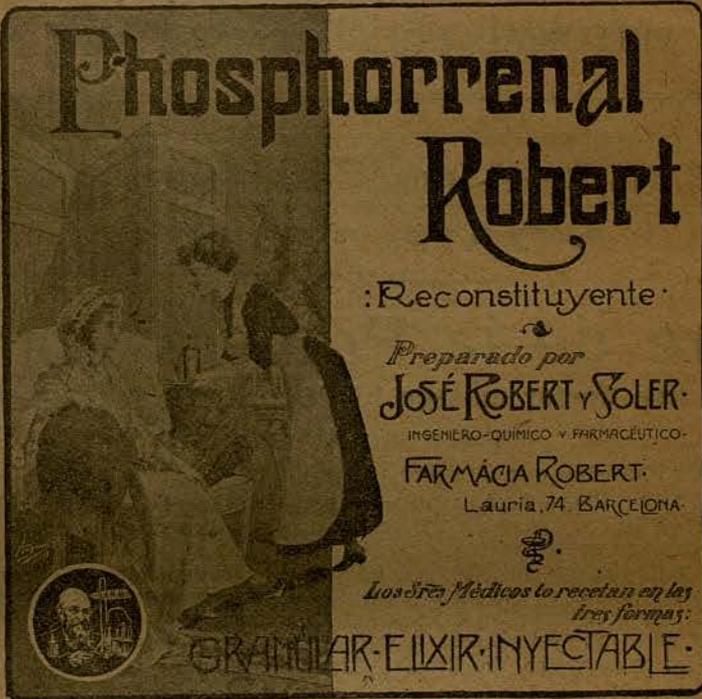
FARMACIA ROBERT

Lauria, 74 BARCELONA



*Los cinco Médicos lo recetan en las
tres formas:*

GRANULAR · Elixir · INYECTABLE



A todos los lectores de la "Academia Calasancia"

ofrecemos gustosamente nuestra

SALA DE LECTURA

donde podrán consultar 100 revistas
: redactadas en todos los idiomas :

EDITORIAL POLIGLOTA. - Petritxol, 8

E. SUBIRANA, Edítor Pontificí. - BARCELONA - Porta-Ferrisa, 14

NOVA EDICIÓ

DEL

Llibre de la Primera Comunió

pel rev. doctor mossén FREDERIC CLASCAR, Pvre.

TÈRCERA EDICIÓ

Oracions i fórmules que cal saber de chor:

Primera part.—PREPARACIÓ: Exhortació preparatòria.—La Comunió primera.—L'Eucaristia, misteri de fe y pènyora d'esperança.—Tres dies de recés abans de la primera Comunió.—Examen de de consciència.

Segona part.—EL DIA DEL SENYOR: El sant sacrifici de la Missa.—Ordre de la Missa.—Acte de consagració al Sagrat Cor de Jesús.—La cerimònia del sant Baptisme.—La Confirmació.—Renovació de les promeses del sant Baptisme.

Tercera part.—PERSEVERANÇA: A Déu m'encoman.—El sant Rosari.—La visita al Santíssim.—La devoció del Via-Crucis.—Lletra de comiat.—Decret de la primera Comunió.

Llibre de la Primera Comunió.—Es aquell que, tants anys ha, esperaven i glatién els pares i mares dels petits catalanets.

Llibre de primera Comunió.—Es indispensable als pares i mares, mestres i sacerdots catalans que preparen nois a la Primera Comunió.

Llibre de la Primera Comunió.—Es un manual de predicació i de catequística sobre la Primera Comunió.

Llibre de la Primera Comunió.—Es el breviari de pietat més complet i més substancios per als nois i noies de terres catalanes.

Llibre de la Primera Comunió.—Es on millor se sent la vibració harmònica d'un esperit fonament sacerdotal, enamorat dels infants.

Llibre de la Primera Comunió.—Es, potser, la més vigorosa petjada d'aquell gegant de les lletres catalanes dins el camp de la pietat.

Llibre de la Primera Comunió.—Es la becada espiritual que sab més bona al sobri paladar dels infants de Catalunya.

Llibre de la Primera Comunió.—Es el substitut obligat que té d'arreconar un munt de publicacions que infecten la nostra pietat.

Llibre de la Primera Comunió.—Es, demés de tot això, un devocionari de perseverança per tota la vida.

Un volum de XII-312 pàgines, enquadernació fantasia, 3 pesetas; en tela, 3'50